

En un apocalipsis zombi tú también morderás

David San Martín



En un apocalipsis zombie tú también morderás

.....

David San Martín

REFLECTOR 

EN UN APOCALIPSIS ZOMBIE TÚ TAMBIÉN MORDERÁS

© David San Martín

dsmpoesia.blogspot.com

lacaidadiscos.blogspot.com

davidsanmartinplastica.blogspot.com

Primera edición en Reflector Libros: junio, 2026

Edita: Reflector Libros

librosreflector.blogspot.com

Diseño, ilustraciones y maquetación: David San Martín

Fotografía en página 4: Natalia Litvina

Editado bajo licencia Creative Commons 3.0

Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas.

Imprime: Veprix

Reflector Libros es una iniciativa editorial dedicada a la poesía crítica, política y social. No tiene ánimo de lucro; de hecho, perdemos dinero.

Este libro recoge todos los poemas
(?) publicados en mi blog, de 2023
a 2025 (exceptuando las plaquetas
de Ferragosto), más la plaqueta-CD
Escombro.

Puedes leerlos gratis allí, donde
tampoco importan.

Muchos de ellos terminaron siendo
adaptados en canciones o recitados
sobre bases. Sus títulos van en cursiva,
y probablemente es por eso que
algunos rimen. Toda la basura musical
y plástica que fabrico la tienes gratis
en internet.

La poesía no es un arma cargada de
futuro y siempre ha habido poetas que
matan personas.
NO OS FLIPÉIS.



La paciencia es para quien tiene futuro

Siempre un mar entre los oídos,
un siseo de lana y trueno
susurrando a solas.
Sólo fuera del capitalismo,
de su aquí y ahora,
es posible pensar a la larga.
El resto sólo es un espejismo,
un engaño que lo devora todo.
Por unos vaqueros
se vendió el futuro de un país;
por una televisión
súper plana con conexión de fibra
se venderá todo un planeta.
La paciencia es
para quien tiene futuro
o cree en posibilidades.

martes, 31 de enero de 2023

Estoy segura de que los barcos anhelan...

Estoy segura de que los barcos anhelan
su propio naufragio al menos una vez en la vida
antes de naufragar ellos mismos, porque la belleza
sólo

adquiere su sed bajo la curvatura de las miradas.
Quién necesita una bomba nuclear
cuando las miradas encierran todos los holocaustos,
porque encontramos en el ruido la expresión
definitiva del silencio y en otoño,
cuando todos los árboles son clavos
y alambre de espino.

Un cúter roto y sin hoja yace desnudo
con su verdad en el asfalto, abandonado.
Su historia cumplida, su línea trazada,
su duro trabajo y su severa hambre
de gaviota en días de viento
persiguiendo los pasos pesados del tractor;
todo en el polvo y el olvido,
camino del basurero.

Imposible escribir memorias
si de la infancia sólo queda piel y un termómetro,
una palabra que pidió estar toda quebrada:
un anochecer, un bocata de tortilla tras una mani.
Cómo salvar esa distancia.

Y ¡qué afán de salvar la distancia!
Como por estar en peligro de extinción:
quizá porque sin ella no existiría el anhelo,
no saltaría de su nido el viaje.
Qué absurda insistencia en ese rescate
que nos marchita, en ese buscar una lágrima
ajena que justifique las nuestras.

jueves, 26 de enero de 2023

Si vieras qué escucho...

Si vieras qué escucho:
el ruido y su silencio.
Distingo los días
por quien llama a mi puerta.

¿Tendrá la palabra algún sentido
cuando los ojos sean fibra y silencio?

El mejor poema, la mejor sinfonia
nunca se publican: se pierden
para siempre.

Entiendo perfectamente el anhelo
humano de ser divinos, de aspirar
en este minúsculo hiato a lo inmensurable;
explotar, arder en nuestro pequeño
paréntesis entre nada.

miércoles, 25 de enero de 2023

No vengas a mi verano

Acaba el verano, acaba el año,
el ciclo y yo necesito

una nueva agenda para todo
lo que no quiero hacer.
Un verano de sol pesado
tensando los trapecios.
En verano, este verano de abandonos,
de silencios en la ciudad,
la facultad de Bellas artes
que me abandonara décadas atrás
se ve sola, vieja, inválida,
sin hálito ni correteos en sus pasillos
que más que venas parecen dagas hincadas,
el acero de un armazón que fraguó hace tiempo
y ya se agrieta en una derrota inamovible.

Quisiera habitar eternamente
los jardines de las facultades en verano,
su soledad y su ausencia
albergando todos los giros
de lo que somos.
Odio sentir que el momento huye
sin vuelta en su nave,
es cruelmente raudó y nube
cuando encuentras que lo dicho
adquiere un sentido,
una consecuencia palpable.

Sentir que el tiempo es dolorosamente lento,
que se hurga una herida cuando
nunca llega la hora de salir del trabajo;

sentir que el tiempo es apenas una chispa
que desaparece en la noche
cuando atraviesas el Ecuador de tus días.
Me guardo el verano siempre en los bolsillos
para en cualquier momento ver sus páginas,
ver el mar bajo el sol en cualquier instante.
El día después, cualquier día después
de cosa cualquiera,
enciende las esperanzas pues todo sigue,
y confirma todas las tristezas pues todo termina.
A veces la luz es sólo una cuestión de voluntad,
la oscuridad un estado frente al mundo.

La luz dependiendo del momento del día,
dependiendo del mes del año,
dependiendo de cómo las voces
pronuncien las palabras
muestra una incomprensible variedad
de claroscuros, pero la forma de las cosas
sigue siendo una y la misma.

Yo jamás tuve vuestra edad
ni cuando tuve vuestra edad.
Jamás tendré vuestra edad
cuando tenga vuestra edad.
Ahora no la tengo aunque la tenga.
Mi calendario no va
ni hacia arriba ni hacia abajo;
mi calendario no va:

está quieto, observando
cómo cambian las estaciones
y el sol gira y gira.

En verano, a cierta hora de la tarde
que muda a noche
florecen señoras en grupo
caminando por el tontódromo
y su broma turbia en la tapia
del cementerio.

No vengas a mi verano.

No vengas sin sudor ni ropas acartonadas
de regarlas varias veces a lo largo del día.

No vengas a este verano
sin el sol listo bajo la piel.

miércoles, 4 de enero de 2023

Pareidolia

Qué avarienta necesidad, egoísta
de ver ojos y lágrimas en los ríos,
historias en los caminos,
susurros en las arenas;
qué ansia de pareidolia constante,
qué afán de estar en medio de todo,
manchando con nuestra presencia

hasta lo imposible —por inmaterial—
de ser manchado;
qué forma más rastrera de ponernos
siempre delante y encima del mundo,
pensar que hay una música exclusiva
donde sólo hay casualidades dictadas.
Qué ansiedad cobarde e hipócrita
de negar un dios cara a la galería,
y buscarlo desesperados y de soslayo
en cuanto ondulan campos de cereal,
cantan aves en un cañón segoviano,
nos parece exclusivo un ángulo de luz
sobre los tejados, a través de las hojas.

lunes, 27 de febrero de 2023

Jam

recitales de autoayuda y exhibicionismo
bajo premisas dictadas por tendencias
manufacturadas en despachos lejanos
hablando con la e
el público se carcajea sin ganas
como drogado por la exigencia
aullando
como en campaña electoral norteamericana
todos buscando cariño y atención

haciendo gorgoritos con un ukelele
como en un anuncio de cerveza
presumiendo de universos sin bragas
y cigarros con bocas que partieron
y acabar en la cama siempre
decían buscar la poesía
eran descubiertos revolcándose
constantemente
en las desgracias propias y ajenas
con un caleidoscopio
tu me aplaudes yo te aplaudo
porque siempre siempre hay que aplaudir
para que no tenga voz ese silencio
tan dentro tan vuestro

viernes, 24 de febrero de 2023

Bajo todas las negaciones

Si la humanidad es inevitable,
como inevitable es la mierda
y el cáncer,
la prefiero lejos, en pantallas,
sin su ruido a través
de la ventana abierta.
Dicen que el amor nos salva
pero love will tear us apart.

Es ilógica mi náusea ante esto
ni bueno ni malo,
sólo pulsiones en guerra,
construyendo esta academia,
este acueducto de detritos que somos,
más parecidos a virus y plaquetas,
a savia y bilis, que a versos o acordes.
Al año se producen más novelas que tanques
pero ninguna biblioteca ha frenado
guerra alguna.
Los libros devienen incluso el pienso
de los perros de la guerra.
En los patios de luces anidan basiliscos,
se remueven incómodos los monstruos
en su sueño de no ser nada
y querer serlo todo.
Habito una amargura cíclica
que gira en limbo nada concreto
tras mis ojos.
Si se nos cae el mundo
con una simple negación,
imagina bajo las bombas,
bajo todas las negaciones,
soportando una lluvia de metal,
la afirmación total de nuestro fracaso.
A un crucificado, a un verso,
a un salvavidas:
siempre intentando aferrarnos a algo
en ese intento torpe

de llevar la vida a flote;
pero ahí estamos sin asidero,
sin noticias, con dedos tristes
clavados en humo,
un humo que sin embargo,
permanece ingrátido sobre el agua.
La inmortalidad sólo es la forma más lenta
que se conoce de vivir muriendo.

jueves, 23 de febrero de 2023

Aunque les rompamos las costillas

las cosas cambian sin cambiar
estuvieron antes
seguirán estando
y están muy fuertes
están muy duro
y eso nos deshace en nada

nos enfadamos con el agua
nos enfadamos con las nubes
con los bosques con las olas

porque las cosas están
y nos ignoran
aunque seamos balas

en su costado
aunque les rompamos
las costillas

y sin embargo nos ignoran
y eso nos desquicia
nos descoloca

porque nos comprenden
nos comprenden muy bien
demasiado bien

nosotros nunca las comprenderemos
las montañas y las olas
están siempre y muy lejos

por ejemplo
el mar es más profundo que
cualquier pirámide
brilla más azul que
cualquier hora dormida
contiene más espuma que
cualquier guerra
más sangre que
cualquier biblioteca

por ejemplo un río
lanza más canciones y más silencios que
cualquier avenida

traza más curvas que
cualquier negación
esconde más amor que
cualquier noche urbana
cualquier noche de ciudad

o los ratones o las hormigas
albergan más matemáticas que
todas las mentiras que decimos
a nuestras madres siendo niños

o cualquier volcán
o cualquier glaciar que
guardan más estrategia
que la de cualquier rabia
contenida en cualquier despacho

martes, 21 de febrero de 2023

Rabia de rebaño

No insultes a mi inteligencia pensando
que las ovejas no desean
con toda su rabia de rebaño
llegar a ser lobos.
El día que descubramos que todos los aludes
tienen dueño y dirección concretos...

Qué crueldad la de Noé
al acoger en su arca al hombre
para repetir el ciclo,
para hacer borrón y cuenta vieja,
para seguir emborronando.
La gente siempre escoge la promesa
más brillante y no la certeza más cómoda,
la idea de la libertad
frente a la materia del alimento.
A cambio consigue más cerrojos.
más paredes y ángulos sin horizonte.
Me resigno así a buscar verdades
puntuales y por ahora,
que sostengan las rodillas
un poquito más,
en cavas bajo los edificios,
en noches fuera de la noche.

martes, 7 de febrero de 2023

El lenguaje que pensabais olvidado

Clase obrera
que se piensa
clase media
llamando muertos de hambre
a sus vecinos

proletarios.
Progres
que financian batallones
nazis
llamando
fascistas
a quienes combaten el
fascismo.
Posmodernos
llamando
posmodernos
a otros
posmodernos.
El mundo está más condenado
que nunca a la
guerra.

miércoles, 1 de febrero de 2023

Taracea

El planeta se presenta azul y verde,
algunas canas blancas en sus trillos de nubes,
parches de tierra en desiertos de café.
No parece tan negro
en la oscuridad del cosmos.
Somos una cuenta de collar perdida

y con esto puedo olvidar mis lágrimas.
Es curiosa esta caída
que parece un cielo prometiendo estrellas.
Quizá ese ofertar un cometa,
sugerir la posibilidad de una enana roja
ya debiera habernos puesto en alerta.
La otra orilla siempre será la que deseemos.
Al otro lado del río sigue estando nuestro lado.
Si fuéramos árboles
muchos no tendríamos sombra
o raíces o celulosa para un nuevo libro.
Se están disparando tantos futuros
desde todas partes y hacia tantas direcciones
que el cielo es una taracea de pasados.
Ya decaen las esperanzas,
ya sólo el desengaño nos ayuda a buscar asideros.

martes, 28 de marzo de 2023

Una risa de normativa ISO

Juraría que esa risa la he escuchado
en otras bromas, en otras ocasiones.
Una risa de normativa ISO.
Complaciente y aterradora,
una bala, una zancadilla.
Me vuelvo a casa,

al calor del silencio.

sábado, 25 de marzo de 2023

Cuando la gente duerme rugen las bestias...

Cuando la gente duerme rugen las bestias;
las madrugadas ya no me arropan,
las madrugadas sólo me señalan,
me empujan a un búnker.

Así es: siempre entre las ruinas grises
relucen con más color las medallas de la guerra.
Frente al asesinato un almendro florido,
como si así cambiaran las cosas.

Escapar del abismo escribiendo entonces,
suerte de liebre y su nube rápida
pero condenada huyendo del galgo:
versos inútiles como querer llegar al mar.

Para qué necesita el ciempiés tantas patas
si no puede escapar de su propio veneno.
Tengo tanta sed como un cielo que muere.
Tenemos un horizonte de cuchara.

En las noches se dispone una caja redoblando
en el centro de mi pecho con su eco en mi nuca;
en los días cruzo campos saltando
sobre las cuerdas destensadas
de las primeras hormigas de la primavera.

Hubo una época en la que parecía posible
escapar del mundo de vientre en vientre.
Hubo una época en la que cruzar Madrid
era remar sin miedo en una barca diminuta

entre colosales olas, como volcanes.
Si en Madrid hay cormoranes y gaviotas
por qué no ha de haber playas y océanos
y nuevas tierras por descubrir.

Pero es inútil querer refugiarse
en las selvas y costas
buscando una paz determinada,
imposible entre los cadáveres de hijos
despeñados de sus nidos por su propia madre.

Los propósitos de año nuevo explican nuestro fracaso.
Hay un propósito de año nuevo
en cada verso que comenzamos
y en cada uno de sus finales posibles
se cierra el ciclo de la derrota
sobre el que construimos pequeñas victorias.

Ser poeta es igual a abrir o cerrar espacios
o ignorar su mismo concepto.
La poesía lo es todo y es nada.

La poesía de Schroedinger.
Incomprensible como cualquier gato y su absurdo.
Inescrutable al igual que este corazón
de caída pesada de maza en bombo,
atrincherado y triste,

que no espera otra cosa de la mañana
que recogerse de nuevo al anochecer
—asustado y sin plan de ruta—
cuando rujan las bestias.

domingo, 19 de marzo de 2023

El ser humano finge su cojera...

El ser humano finge su cojera...
un antílope cojo conoce su destino.
En el capitalismo se venden dildos de oro
porque la cuestión central es dar por culo
cuando todos tenemos un precio,
y se reprocha el voto por una cuestión de fe
cuando la vida sólo es posible en la creencia,
cuando lo de las bombas no es ruido,

no es confeti de cascotes y brazos,
no es trueno, no es malo en sí:
es una declaración de intenciones,
es un problema que ha encontrado su solución,
es una pregunta que halla su respuesta,
es un testamento para nadie nunca.
Ninguna bicicleta cambiará el mundo
si su fábrica no está bajo control obrero,
pero nuestro tejado está lleno de primeras piedras
y quien no puede disparar al aire un AK
se conforma lanzando petardos,
su estupidez igualmente extasiada en el ruido
y la furia y un remedo intuido de violencia.
No será posible otro Picasso, otra Gloria Fuertes
en el mundo tres punto cero y su escaso caudal,
sus muros decorados por inteligencias artificiales.
En las galerías de arte burguesas
los artistas despoticen del capitalismo
que les ha conseguido la exposición,
y cuando dicen repensar y deconstruir
sólo escucho afirmar lo existente.
Hay mucho indocumentado con tarifa plana
pontificando con internet en la manga.
Los trenes low cost siempre van más sucios
incluso por fuera, ya no esconden nada,
queda el alma de todo a la vista de todos.
Fingir nuestra cojera a la espera
de una subvención.

miércoles, 15 de marzo de 2023

el lumpen y sus uñas

acojonado al volver de Madrid
las noches entre semana
las noches laborales
cruzando a pedales
las calles y parques
donde ruge y se carcajea
el lumpen y sus uñas
jóvenes perdidos
al servicio del sistema

lunes, 13 de marzo de 2023

Todos los gritos, todas las bocas

Me he quedado sordo mirando el sol;
no veo nada porque el sol me ha manchado.
Noches perdidas en youtube
viendo vídeos de grupos que lo dejaron.
He perdido lo que soy:
ya no sé ni dónde estoy.

Lágrimas grabadas en piedra
generación a generación.
He descubierto que aunque esté en alerta
el tiempo actúa sin compasión.

He perdido lo que soy:
ya no sé ni dónde estoy.

Y me pregunto si esto importará
al universo y su inmensidad.
Todos los gritos, todas las bocas
nacen sólo para poderlos olvidar.

Quizá por eso hoy no quiero dormir,
quiero estirar esto tan breve de vivir.
Para qué ahorrar noches y tiempo
si vamos contrarreloj desde que nacemos.
He perdido lo que soy:
ya no sé ni dónde estoy.

jueves, 2 de marzo de 2023

Cómo comerse un mundo que es una boca

¿Cómo comerse un mundo
que es una boca con varias filas de dientes?
¿Por qué nunca son frías las lágrimas?
Realmente en la vida sólo esperamos,
con más o menos empeño.
Una cadena de esperas en esperanzas.
El éxito es un fracaso al final de su camino.

El fracaso es el territorio
sobre el que componemos
ciudades y canciones
para una caída lenta.
Lo atraviesan mil caminos.

martes, 25 de abril de 2023

Si en todo acto fallido hay una verdad...

qué gran verdad en cada tortura y lluvia
de fósforo blanco sobre las ciudades.
Entonces la verdad no es inocente.
O todos somos culpables
o la inocencia comporta
—necesariamente—
una cuota de crímenes.
Y por eso qué fácil es todo
con un Dios mediante,
qué fácil así una guerra,
despeñar un recién nacido,
abandonar al enfermo,
apuñalar un rostro
y subirlo a las redes.

martes, 25 de abril de 2023

Cabronías XXV

La República Independiente de tu Casa
sigue formando parte de un imperio brutal.

La última decisión, la decisión final,
el sí o el no para abandonar la vida,
el voluntarioso caer del árbol...
Nunca es de quien dice adiós,
aunque el viajero y el desertor lo crean.

Tras su trabajo,
se pretende limpia la bayoneta
al pasar por un jirón y teñirlo de rojo.
Brilla después metálica,
sus moléculas forjadas con sangre.

Habitar dentro es una perogrullada.
Sólo le sirve al confuso pensarse dentro.

Te encerraron en una gota bajo el sol cruel
y lo llamaron contactar con uno mismo.

La poesía o una pancarta
o una lectura o una cuota de oenegé:
como el gato al que se aferraba Tony soprano
para pensarse diferente y correcto.

Iba con la boca abierta
y el bolso aún más abierto
así que me robaron las palabras.

Quizá la categoría, con sus fauces
que todo lo quieren resumir,
mata a la poesía.

Si el vaso blanqueado
por el paso del tiempo y de los labios
y de un infinito de caldos
pudiera contar la historia
de todos los tragos tristes amargos
que le confesaron secretos
hasta las heces...

viernes, 21 de abril de 2023

Alas de mariposa

Para qué pensar una revolución
y en organizar el mundo de otro modo
pudiendo quedarnos
en una guerra mundial zombie,
en el derecho individual a la riqueza,
en los cuidados y la salud mental
que doman la rabia.

El capitalismo necesita
un ejército de reserva de parados
para mantener los sueldos bajos
y la tasa de ganancia alta
y los ministerios de interior del capitalismo
necesitan un ejército de lumpenes
que justifiquen el control y la represión.
Abrimos las fronteras
y bienvenimos a los refugiados
que provocaron nuestras puertas y abrazos
esponsorizados por multinacionales
a las que nunca guillotinaremos:
somos el ruido del sismo, su núcleo.
Europa se está cayendo de su propio abismo.
Cuando la vida no vale nada
el oligarca se construye
alas de mariposa con pesado oro.

domingo, 9 de abril de 2023

Qué mierda de época esta

Vivo en una época en la que ser puta
se considera una forma de lucha.
Vivo en un tiempo en el que lesbianas
vuelven a chupar pollas por miedo al qué dirán.
Vivo en una época en la que siglas comunistas

entrenan, arman y financian a ejércitos nazis.

Vivo en un tiempo en el que llaman realpolitik
a la genuflexión y la lamida de orto al banquero.

Vivo en una época en la que las tiritas y la terapia
alimentan a quien roba plusvalía.

Vivo en un tiempo en el que no hay sitio para nadie
pero las puertas están abiertas para todos.

Vivo en una época en la que el mal menor
es el mayor de todos los males.

Vivo en un tiempo en el que no tenemos nada
pero nos creemos los dueños de todo.

Vivo en una época en la que no sé
si golpear o escribir un verso,
o hacer las dos cosas a la vez, o no mover un dedo.
Vivo en un tiempo en el que estar muerto
tiene más valor en bolsa que seguir vivo.

Vivo en una época en la que boxeadores
vestidos de poetas vestidos de feministas
se hinchán a follar con violencia.

Vivo en un tiempo en el que la suciedad
y la sangre conforman el estado natural
de las cosas y nos parece progresar.

Qué mierda de época esta en la que vivo.

sábado, 8 de abril de 2023

Levedades IV

No existen malas traducciones,
sino regalos inesperados.

Hormigas aferradas a semillas voladoras,
navegantes de un cosmos involuntario
en días de ventisca.

Esta canción no tiene letra
su silencio es un acorde de ritmo roto
y no guarda compás alguno
cuando el orden es desorden.

un pueblo que parece acabarse
en todas direcciones
donde quiera que mires
sobre las calles al campo y a las eras

El viejo Skoda y sus averías
y sus lugares más cercanos,
como nuevas montañas
donde asomarse a lagos.

“Las señoras”. Ese concepto majestuoso
de trono y barrio, de saber por vivido
y de solución que gira y revierte las heridas,
de arreglar las calles que se comban.
Con partidas de brisca, paseos por el pinar,

sillas al fresco, comidas patronales,
trajes de lagarterana.

miércoles, 31 de mayo de 2023

ACCA

Ojalá habitar siempre un invierno
de playas nevadas y soviéticas.
Sólo alojarse en una buhardilla
descascarillada con Lenin
en una pared y una guitarra
en cada esquina,
viendo a los gatos hacerse ovillos,
esponjas de nieve en los tejados,
y que el insomnio se deba al silencio
o la sed de luz entre vinilos
y saber leer de verdad,
saber leer los ciclos del alba,
descifrar con propiedad las siluetas
en callejones con certeza de tener futuro
aunque siempre el mismo futuro,
habitar la sensación de una libertad
que escapa, porque de eso trata
lo de ser libre, correr siempre y
sin objeto.

lunes, 29 de mayo de 2023

Hay cazadores que se dicen poetas

Hay cazadores que se dicen poetas,
que escriben sobre las vidas que matan.
Hay mercenarios, hay soldados
que se dicen poetas, que relatan
cómo perforan tripas sus lanzas.
Hay carnívoros que se dicen poetas,
que sonríen con la boca llena
de la sangre que trae su cuchara.
Hay poetas que se dicen poetas
y que entienden el mundo
con ladrillos de heridas
y cuerpos que se desgarran...
Y yo digo que os digáis como queráis,
que a fin de cuentas,
la poesía la hace cualquiera,
incluso quien la asesina
y la vende al oligarca.

lunes, 22 de mayo de 2023

Debajo de los árboles y más aún...

Debajo de los árboles y más aún,
bajo los animales: las palabras.
Acercarse a la poesía,

no dejarse tocar mucho por ella,
limitarse a la maravilla de significados
en su arcoiris de cascada,
sus miles de gotitas diminutas, polvo.

No obstante.

Si la poesía es alimento la veo escasa
de proteínas y carbohidratos.
Supongo que pongo mi cuerpo
a doblar montañas demasiado a menudo.
Las montañas son perfectamente abismos
si giramos la horizontalidad del mundo.
La poesía, entonces, mero consuelo;
si voy demasiado lejos quizá una muleta.

jueves, 4 de mayo de 2023

Los caninos de leche que se negaron a abandonarnos

Cuando éramos jóvenes
y pensábamos
que el objeto de cada noche
era el arder de nuestros cuerpos
y voces a lo bonzo,
creíamos que la eternidad era posible

sólo porque podemos nombrarla.
Seguimos en ello, idiotas,
y por eso jamás perdimos la cabeza...
más bien todo un mundo hemos perdido.
Pretendemos ignorar los años y los achaques,
y la rodilla y el tobillo,
y ese olvidarse las razones (por lejanas)
que no dejan de ilustrarnos.
Toda la vida cuidando los dientes
a cepillo, comiendo sin ganas
manzanas y sésamo,
huyendo del tabaco,
temiendo el café que preparamos...
para que finalmente
en una madurez muy mal llevada
acaben pudriéndonos
los caninos de leche
que se negaron a abandonarnos.
Nuestras piernas, sus articulaciones,
van perdiendo su ansia de caminos,
su habilidad de hacer de las montañas
parte de una inmensa rayuela.
¿Hay mayor pérdida que la del tiempo,
la de todas nuestras puertas
y senderos y todo lo demás?

miércoles, 3 de mayo de 2023

Miserias de hospital...

miserias de hospital
dando palmas y comiendo pipas
en la sala de espera
el tipo atado a un gotero fumando en el baño
el corro de médicos fumando también
bajo la señal de prohibido fumar
el lumpen en las habitaciones
escuchando mierda en sus móviles
a toda hostia
goteras en los pasillos
paneles sueltos en las fachadas
un hijoputa comprándose un yate
que vacía cinco quirófanos
matar una mosca en la cama del pasillo
donde una madre se retuerce de dolor
han robado los hospitales
para cambiarlos por berlinas eléctricas
y vosotros en el fango dándoles vuestros votos
comprados con hachís ciegos más allá
de un horizonte de veinticuatro horas
de promesas de engorde
olvidáis que esto es un matadero
pensándoos lobos siendo ovejas descarriadas
a lo sumo ratas necrófagas en vuestra mayoría
antes de que os despiecen como al resto

viernes, 9 de junio de 2023

La realidad y la razón nos resultan insoportables

La realidad y la razón
nos resultan insoportables
porque aspiramos a romper sus barreras,
aspiramos a la inmortalidad,
a un dios que dé sentido
a lo que meramente es sin objeto.
Si Dios es pura bondad, Dios no es libre.
¿Cómo va a existir la libertad
para nosotros si sólo vivimos
mutilando el mundo?
La tierra prometida es aquí ahora,
su objetivo se cumple hoy,
nunca mañana,
nunca al final del trabajo,
nunca tras cordillera alguna.

jueves, 8 de junio de 2023

Cabronías XXVI

Incluso los recién nacidos sólo son ancianos
que se desconocen como tales.

Dos sílabas, fonemas, un segundo.

Grulla hambre agua bomba queso misil
pera bomba boca dos sílabas con un peso así.

Una mariposa viaja más
que cien instagrimers millonarios.

Dime dónde piensas
y te diré a qué clase perteneces.

Si necesitas declarar intergeneracional algo,
lo que menos importa es lo que declaras.

Lo bueno, si breve, qué poco, qué ansiedad.

Es noche de premios y corre libre la cocaína,
pero sois el faro del progreso.

Cómo va a luchar el Estado contra las adicciones
si necesita seguir extrayendo plusvalor para el amo.

La gente no huyó de Rusia
por el fracaso del comunismo;
huían por la llegada del mercado.

La esencia del deseo por un automóvil
es la falta de respeto a la distancias,
al tiempo y la geografía, y a los vecinos.

Vivir como un futbolista

es la definición del fracaso.
Si despertara a una vida
de futbolista famoso
no llegaría vivo al final del día.

Ponerle música a un poema lo deja
sin músculos que trepen montañas;
lo deja sin montañas.

Continuar la búsqueda de luchas absurdas,
hacer del proceso un destino,
hacer del viaje una llegada,
hacer de la pelea una victoria,
si es que la victoria es un triunfo
o simplemente un descanso o un olvido.

Nada más antropocentrista
que creerse capaz
de cambiar el clima para siempre.

Cuando creces pese a una sociedad,
no devolver lo rescatado del saqueo
como deber ético y cívico.

Taxistas descubriendo
qué habían estado votando toda su vida
cuando UBER les meó en la cara.

martes, 6 de junio de 2023

Sonó la alarma y amanecí muerta...

sonó la alarma y amanecí muerta
y muerta desayuné
me peiné muerta
frente al espejo me vi muerta
y muerta subí al metro ese día
y muerta estuve ocho o diez horas
haciendo cosas de muertos
hasta la noche
muerta volví a casa y me dejé caer
muerta de cansancio en mi muerte

sábado, 29 de julio de 2023

Los viejos

Ay, los viejos.
Los viejos
—y yo voy camino de serlo—
se sienten especiales y dignos de respeto
sólo porque han sobrevivido
trabajando toda su vida para otros
y en el tiempo libre de su cadena
se multiplicaron.
Creen haber sido protagonistas de una época
y sólo han sido el decorado,

a lo sumo el catering;
en la mayoría de ocasiones
su pasar por la vida se limitó a erosionarla.
Green haber escrito un gran relato
pero una simple palabra los resume
antes de caer —pomposos,
con un trágico intento de dignidad—,
en un nicho minúsculo
comprimidos entre sí dentro
de un aburrido bloque de cemento.

jueves, 27 de julio de 2023

El fuego mantiene lejos a las bestias

El fuego mantiene lejos a las bestias.
Por eso en verano las calles están vacías
y en los campos no hay ecos de disparos.
El calor sea bienvenido si con ello
desaparecen las torturas,
si con su termómetro de lava afilada
se frenan las heridas entre las piernas.
En el fondo este animal sin ética
con medio cuerpo inyectado en silicio
sabe que en realidad,
y siguiendo el dictado de su genoma suicida,

odia el sol que le da la vida.

miércoles, 26 de julio de 2023

Pronombres

A veces pienso que esta época recurre
al exceso distorsionado de pronombres
—con su excesiva avalancha—
sólo por su fracaso al llenar los huecos
que dejaron los sustantivos extraviados.

miércoles, 19 de julio de 2023

¿pero quién coño está fumando?

pero quién coño está fumando
no hay nadie en la calle
pero la grasa la ceniza me habitan
todos todos fuman
fuman los coches
los tubos de escape
los edificios los ladrillos los tejados
el sol
la luz que cruza las hojas de la primavera

el calor que arrecia
todos fuman
y hacen de la vida un quemarse
absurdo
egoísta
un gesto del ego
un mundo hundido
un deseo constante
de no querer un futuro

lunes, 17 de julio de 2023

Un tipo sale a pasear al perro

Un tipo sale a pasear al perro.

Va fumando,
va escuchando música basura
a todo volumen en el móvil.

No veo en ello más
que resignación y fuga,
incapacidad de estar a solas,
de hacer frente al mundo;
sólo veo un tullido con muletas.

Hay gentes que son rodillas.
Que nunca se levantan.

viernes, 7 de julio de 2023

Nos pensamos vivos mientras mutamos a cenizas

Ningún sentido en escalar otra cama,
ningún deseo de nuevas voces
en el mismo viejo desierto.
Queremos una silla
en la cima de cada montaña,
al fondo de cada cueva y camino,
porque sin pago no entendemos este respirar.
No hay viaje más espiritual
que la cola del paro, bajar al supermercado.
El camino es un aro perdido en sí mismo
por no disponer de memoria bastante.
Ojalá reventar este cerrojo de los días,
de lo real, porque no veo certezas
en lo que habitamos.
Ante la duda de mirarnos a la cara
elegimos mirar la pared
para vernos sin marco,
con la suficiente distancia.
Estamos ardiendo,

nos retorremos en llamas,
y así nos pensamos vivos
mientras mutamos a cenizas.
Seguir con la caída de dientes
o la herida abierta, sin tratamiento,
porque la cura duele y ya no creemos.
Ojalá dormir en otro sueño y otra carne,
otras rodillas, que amanecer no duela.
Buscando el comodísimo ángulo del cuerpo
que sólo se alcanza al morir.

sábado, 1 de julio de 2023

La vida es demasiado breve para dejar de editar libros

La vida es demasiado breve
para memorizar tus propios poemas.
Lo que escribo es un erizo imposible
de acoger en manos cómodas,
por ello acaba en un descampado
rodeado de asfalto.
El ego de los poetas es descomunal:
Pavese aseguraba que Roma no tenía recuerdos;
Benedetti separaba por grietas
a prostitutas y policías,
como si no fueran parte

de la misma picadora de carne,
como si no fueran dos caras
de una moneda de mil caras.
Y es que la poesía, finalmente,
se consume como todo:
no está por encima de las cosas,
no está por debajo de nada alguna.
Está, como todo lo que arroja sombra
o chispa o recuerdos, sometida
al capricho de manos invisibles.
Con esta ancla aun
voy a vomitar libros sin manos:
no encuentro mejor forma de rabia
y desengaño y trinchera.

martes, 29 de agosto de 2023

A la hora de los mosquitos

Intento encontrarlo todo
a la hora de los mosquitos,
la hora más dorada,
la del lápiz fugitivo,
la hora de buscar el cielo
que se apaga y se enciende
al unísono,
la hora de pensar otros días,

la hora de lo que pudo ser,
de lo que ya no queremos ser,
la hora en la que el azul confuso
de aquellas montañas nos provoca
y se burla del camino que dejamos de lado
porque nos dejamos,
porque nos dejamos dejar.
A esa hora intento encontrarlo todo
cuando todo parece perdido.

miércoles, 23 de agosto de 2023

Anhelo una barbarie...

Anhelo una barbarie
que me libre de toda responsabilidad,
que haga funcionar las matemáticas
por una vez en la vida,
que dé sentido a una bofetada
con la que cortar un flujo de navajas.
Anhelo dejar el peso de las bibliotecas
y las escuelas, barricadas y museos,
lo colectivo;
que esta gravedad se pierda un tiempo,
hasta resolver a ostias el nudo
que retiene los caminos,
el nudo de mi estómago.

Anhelo la barbarie honesta sin parlamentos,
cara a cara de perro,
reflejada por fin en un río limpio,
y poder ser sin ángulos ni grapas,
poder ser sin necesidad de encuadernación.
Anhelo el final del humo,
la claridad de un horizonte abierto
donde mis manos sean responsables
de sus golpes y silencios,
sin dobleces, sin rodeos ni excusas.
Anhelo un poco de jungla
donde el miedo levanta templos
y se cierran las ciudades.

domingo, 13 de agosto de 2023

Esta incapacidad de silencio

Esta incapacidad nuestra
de silencio, de callar,
este no poder evitar treparse
a hombros del mundo,
la gran punta de lanza que somos
ansiosa de nuevos triunfos,
nuevas heridas en el viejo caer.
Nos creemos lágrimas únicas
en un tsunami cíclico y sin pausa

enormemente monolítico de penas.
Esta incapacidad de silencio
donde nunca alcanzaremos
la fortaleza del jilguero, del verdecillo.
Nunca podremos levantar a pulso
en el aire nuestro cuerpo,
aferrados apenas con tesón de mármol
a un rayo de luz, a un rugoso ángulo de viento.
Nunca llegaremos a algo tan hercúleo,
por esta incapacidad nuestra de silencio
en este estado de cosas
siempre corriendo para todo,
siempre corriendo para llegar a las cenizas
de fuegos que no encontró Prometeo alguno.
Esta incapacidad de callar,
de dejar de sentirse centro de lo que es,
aunque la ausencia de palabras defina todo
con más fidelidad que nuestra voz.

viernes, 4 de agosto de 2023

una maquinaria de músculos y academias

la desesperanza habita a gran velocidad
en nuestras pantallas de colores alegres
vivimos en la agenda política de los globos
crecer ocupar invadir

dominar tres dimensiones
inflarse el todo sin nada dentro de su hinchazón
salvo aire enrarecido

ningún doctorado puede controlar una erupción
volcánica
y donde lo global es lo global
las generaciones son sólo tendencias
en el mercado

cómo imaginar un mundo sin trincheras
si el futuro quedó escrito
en las paredes húmedas del neolítico
y sus figuras en guerra por un valle

lo mismo que fuerza estas líneas
pretende dar forma a un futuro
ambos comparten cansancio
y una ciudad de callejones sin salida

hay un esfuerzo de maravillas
una arquitectura de sudor a través de los siglos
una maquinaria de músculos y academias
tras cada podadora de margaritas
tras un Hiroshima o un Dresden
en las siluetas de carbón en Al-Amiriya
en todo ello hay una obcecada voluntad
de secar los mares
y por ello somos fuimos seremos

náufragos sin necesidad de isla

viernes, 29 de septiembre de 2023

Este siglo es una tormenta

este siglo es una tormenta
con riadas aceptadas tácitamente
desprendimientos
en montañas de carne resignada
porque llueve y eso es todo
llueve
llueve
llueven bombas
inevitables como las nubes
acompañadas de rezos a San Isidro
a cualquier muñequito
que encierre nuestros miedos

las tormentas son las ciudades
los países
y sus alianzas de trueno y sangre
precipitaciones de bajas pasiones
dirigiendo el timon de los tanques
de la inteligencia artificial
que dispara mil balas por minuto
unos diecisiete rayos por segundo

setecientos muertos por sinapsis
en los cumulonimbos que chocan
porque sólo saben chocar

está ardiendo un bosque con su relámpago
están desapareciendo las aldeas en la costa
por el azar de los tsunamis

este siglo se suma al alud de los siglos
pero en una avalancha vemos la calma
y la posibilidad de una montaña
siempre en verano

martes, 26 de septiembre de 2023

Tras la riada

Tras el temporal, tras las riadas
los vecinos limpian sus casas
construidas sobre arroyos;
las hormigas levantan sus hormigueros,
apenas unos centímetros,
y así se va yendo la vida
en un esfuerzo absurdo
sin comprender nada
de lo que ocurre.
Sólo queda un instinto,

pero ¿acaso no son los instintos
la principal razón por la que
desaparecen los tejidos del mundo?

miércoles, 13 de septiembre de 2023

Las manos

las manos
que son espesas como un bosque
ligeras como un bosque
oscuras y lunares
como a veces los bosques

esas manos
que se cierran y en ello
cierran vidas
quizá se cierran
al olvido de las semillas
quizás al cerrarse formen un puño
o empuñen una bala
o sostengan firmes las manos
del ahogado
que no quiere ahogarse
en el fondo
porque le basta la superficie
pero no lo sabe

pretende ignorarlo
porque el ahogado está
hecho de manos también

estas manos
en resumen
que se abren como un camino
y se cierran como un continente
en una mirada lejana de acantilado
se abren y pesa todo y todos
se cierran y quedan fuera
las puertas y ventanas
también cerradas

unas manos
que de tanto abrirse
y cerrarse y abrirse
de tanta senda y vagón y paisaje
ya chirrían en sus goznes
sus falanges que todo lo quieren agarrar
sus nudillos que golpearon al mundo
cuando intentaron besarlos

nuestras manos
acallan al fin
toda una vida en su pueril aleteo
de libélula perpleja
perdidas en sus decisiones
que también se abrieron y cerraron

vuestras manos
con ganas de ser alas
que nunca llegaron a sobrevolar el fruto
de sus cierres y aperturas

callan al fin las manos
y su motor de uñas mordidas descansa
ya de los caminos nunca hollados

que el aire os sea leve
manos
pues la tierra pesa tanto
tanto tanto
tanto

martes, 12 de septiembre de 2023

Un erizo bajo los arcos del acueducto de Segovia

cada golpe que le damos al otro
cada disparo que recibimos de los otros
confirma que somos rocas
disparadas por un volcán
de forma caótica pero matemática
así que toda ética toda moral
no son más que ilusiones

tentativas vanas de organizar el caos
siempre con el sueño de un dios sobrevolando
porque nos da miedo estar solos
sin un padre y sin una madre
toda ética y toda moral no son
más que absurdos esfuerzos
de intentar dejar de ser lo que somos
pesadas piedras escupidas por un volcán
la forma en que la espuma viste una roca
el vacío que la luz deja
cíclicamente periódicamente
sin que haya una voluntad alguna
que ordene todo esto
el futuro es una maleta enorme
y abandonada en un páramo
un erizo bajo los arcos del acueducto
de Segovia en la madrugada
es un recordatorio
de todo lo grande que desaparece
y todo lo pequeño que permanece
somos gentes que justifican su existencia
en un razonamiento circular sin raíz ni fruto
buscando perderse en el otro
como si no viviéramos suficientemente perdidos
bajo el fantasma de toda ética y toda moral
siendo piedras eyectadas por un volcán
que cae en barrena para siempre

sábado, 2 de septiembre de 2023

Instagrimer

no estás viva
estas consumiendo
un estímulo de vida patético diseñado
en despachos de multinacionales
que trafican con el ocio de masas
estira más los brazos
frente a la cámara
intentando volar
lejos de ti

viernes, 1 de septiembre de 2023

En un poema de amor se puede ver una excusa de oxígeno

En un poema de amor se puede ver
una excusa de oxígeno
para todo lo bueno,
sobre todo para lo peor:
el orden ideal del mundo
o la razón última del torturador,
una ciudad reducida a línea
de dos dimensiones
bañada en sangre.
Así que concluimos:

obviamente el amor sólo existe
en tanto encaje en un orden inmaterial,
y por tanto, sin dirección intencionada,
mera expansión loca de pólvora
que quizá abone la tierra,

domingo, 29 de octubre de 2023

El odio de los de abajo que quieren estar arriba

creo que moriré sin entender
o entendiendo perfectamente
por qué ese odio a los de arriba
por parte de quienes desean estar arriba
en un mundo de arribas y abajos
se abarruntan en las cárceles
los que aspiraron a ser oligarcas
cuando todo es un mercado
todo tiene fecha de caducidad
también el dolor
y hay que renovar catálogo
para recuperar el consumo

viernes, 27 de octubre de 2023

Sobre un petroglifo cae un chorro de diésel

salgo al amanecer
el cielo duda
entre ser naranja o ser sueño
ser una naranja o ser un sueño
o ser una puerta abierta
y yo parezco salirme del pecho
amo las nubes
amo la posibilidad
amo los caminos
que se abren sobre toda la bóveda
escucho los árboles
escucho pájaros

y de repente alguien tose
vomita sus pulmones
porque ha decidido que es libre
de seguir fumando y muriendo

sobre un petroglifo milenario
cae un chorro de diésel
y música chabacana
del algoritmo de tik tok

viernes, 13 de octubre de 2023

Refugio

Querer esconder, ignorar el mundo
tras un chorro de palabras
—y su belleza casual y lesiva
que nos convida al olvido—,
soltar en silencio un alud de figuras,
imágenes que en una ausencia de sonido
ahogan el estruendo de los hombres,
la densidad de su sangre,
la dureza de sus cañones
al lanzar salivazos.

jueves, 12 de octubre de 2023

Árboles de plástico

El mundo cambia con un simple click,
los calendarios son de barro,
los relojes viscosos antes que inflexibles,
el teléfono a mano es la seguridad
de que nada es seguro
porque hay siempre un mensaje a última hora.
Estar acostumbrada a que nadie me recuerde,
menos todavía entre scroll y scroll.
El terraceo es una religión

y como todas las religiones
te hace daño porque crees en ella.
El punk de los anarquistas celebra la implosión
y el rock proletario espera que las bajas sean mínimas:
por eso uno ansía el asalto a los supermercados,
el otro las banderas rusas en África,
mientras un turista espacial nos recrimina
ir a trabajar en coche a treinta kilómetros de casa
en la ciudad de los quince minutos.
Lo patético de un contrato
es su ser efímero en lo definitivo,
hoja al viento de una órbita minúscula.
Buscar un núcleo centrípeto y personal
en un alquiler miserable.
Repetir esta acción dos millones de veces.
Los jóvenes me deprimen porque son viejos;
los jóvenes de ahora son muy viejos.
Los adolescentes son la furiosa vanguardia
de una armada de tristes consumidores,
ya no muerden frutas, no trepan montañas,
prefieren erosionar el barrio
con amargura de anciano sin vuelta atrás.
Dos no se pelean si uno no quiere,
por eso una ejecución no es una pelea,
ni un contrato, ni perder tu vida
hasta las ocho de la tarde cada día
ni abrirte de piernas por un par de billetes.
Cada mañana eres Sísifo,
tan confuso que bajas al metro tu roca

en lugar de subirla a la montaña.
Nos aferramos a realidades que son imágenes.
Regamos árboles de plástico.
Respiramos algo que pensamos que es aire.
Habitamos un mundo que se justifica en sí.
Invertimos mapas y motores en seguir parados.
Vivimos en un reflejo.
Olvidamos todo por miedo a recordarnos.
No estamos aunque estemos.

jueves, 23 de noviembre de 2023

La furia del otoño es suave

La furia del otoño es suave,
con su luz de crepúsculo inmisericorde,
con el rumor de caminos tejidos
en barro y hojas doradas.
Te sientes viejo cuando te das cuenta
de que no te sientes viejo.
En aquella caja de cartón
hay trozos de mundo abandonados,
varias rocas de Sísifo olvidadas.
Coger todos los recuerdos
arracimarlos a modo de escobón,
y con ellos limpiar esta casa lo suficiente
para habitarla un día más,

que nos ahogue una noche menos.
No deja de ser curioso que sea una ausencia
lo que nos haga abandonar lugares
en busca de nuevas ausencias.
La nostalgia es la opción fácil
en el miedo y el cansancio.
En el recuerdo,
la sombra de nuestros crímenes
—que quizá no pesen medio suspiro—
es una lanzada tan seria en las entrañas,
cuando acude su recuerdo súbito
con la dentellada feroz y sin aviso.
Por otra parte, salir a correr
y que el cerebro te traiga recuerdos
que te hacen descojonarte
jodiéndote la respiración.
El tiempo tiene forma y modales
de calle mojada en ciudad de provincia,
algo así como un momento detenido,
una situación no vivida
en otra época, como en blanco y negro,
como en páginas amarillentas.
Este espacio construido en un manojo de años
es el prisma de lo que fue, es y será,
nuestra balsa en un océano
sólo a veces en calma,
la única balanza, el único punto de mira,
un escaso catalejo, un cuaderno efímero,
un diario condenado a estar perdido,

una canción que creemos oír a lo lejos,
lo sólido de un espejismo de río
en la sonaja de los chopos que olvidan el verano.
La furia del otoño es suave,
suaves las arrugas y el crujido
de las ramas y las articulaciones,
punzadas de dolor subiendo montañas
mientras seguimos trazando una parábola,
lanzados por dios sabe quién,
bajando nuestro vuelo
poco a poco
sin pausa
a tierra.

jueves, 21 de diciembre de 2023

Me alejo de la carne en las palabras

Me alejo de la carne en las palabras
la evito en los recuerdos
no forma parte de lo que espera
no es rumbo ni consuelo
ni devorada
ni viento o espuma de ola.
No me venzo en esto de arañar
a nadie y menos por dentro.
No hay por qué usar sus muletas curvas

ni su saliva sin consonantes.
El tiempo de la carne cede
a la ausencia de objeto.
Ahora es ahora más que nunca,
más yo con menos cuerpo,
más todo todo el tiempo.

miércoles, 6 de diciembre de 2023

García Márquez en un contenedor

García Márquez dejó salpicado
con escasas gotas
Moscú
algunos libros firmados
para sus amigos
moscovitas
décadas después la biblioteca
de sus amigos
moscovitas
acabó
en contenedores en el patio
común del bloque de pisos
de la larga calle
Usievitsa
las firmas y dedicatorias de Gabo

y sus amigos moscovitas
descansaban en
la basura
y ahora en mi salón reposan
sus palabras tristes
sabiendo el gris
de la calle

miércoles, 11 de diciembre de 2024

El viaje a ninguna parte

A dónde queréis viajar
en simulacro de huida,
almas de cántaro.
si en la playa más remota
sigue habiendo una bala,
si en las ruinas sólo hay cicatrices
y en cada amanecer
se repite el mismo alarido de dolor.
De quién queréis huir
si al volver a casa al alba
todavía sentís que es demasiado pronto,
porque habéis perdido
todas las batallas
y os aterra abandonar el día anterior.
“Viajo por aburrimiento de mí mismo”:

qué poco tienes que ofrecerte
y cuánto dependes del resto
en tu soledad última de individuo
impostado.

martes, 5 de noviembre de 2024

Las mujeres

Las palomas, los chopos,
las cenizas, los caminos,
los terremotos, los días sin nada,
y los años demasiado rápidos;
la lluvia o el mar
o cualquier hoja brotando
en cualquier latitud,
los hombres,
ni más ni menos.

miércoles, 23 de octubre de 2024

Cabronías XXVIII

No puedo elevar el amor:
el amor arroja bombas atómicas

sobre ciudades.

El macho alfa
de un mundo sin alfabeto
siempre está al final de la fila,
en la base de la pirámide,
es el macho omega.
La fuerza como medida final
de la debilidad absoluta.

El ser amado es la razón del mundo despreciado.

Tener tanto en común:
estar repetido,
salir de un mismo molde.

Un corazón con ventanas
expuesto al paisaje y al robo.

¿Y si los agujeros negros
no son la excepción,
sino la norma, la bitácora?

Escribo por no poder evitarlo.
No estoy trabajando en ningún proyecto;
sólo dejo caer escamas, órganos y sudor
dentro de otra caída sin objeto.

Espero acabar mis días

volviendo al futuro
de mi pasado.

Para escapar de la pesadilla
morir dulcemente
durante el sueño.

Invento oponer una guitarra a una escopeta,
una nube a un plato rebosando sangre,
un amanecer a una noche constante y sin pausas.

Las cenas colectivas y de hermandad
¡tienen tanto de reunión de hienas
sobre el cadáver!

La elegancia es una forma
de creerse fuera
de las órbitas celestes.

Cómo seguir evitando el suicidio
si lo mejor de la vida siempre es
una isla rodeada de sangre,
tendones rotos, aullidos de dolor.

jueves, 17 de octubre de 2024

Capaz de agriar la vía láctea

Este planeta nuestro,
capaz de agriar toda la vía láctea.
La humanidad brotando,
como un rizoma podrido,
en aldeas, pueblos, urbes,
distribuyendo su mala savia de sangre
por carreteras, autovías, pistas agrarias.
Caen bombas sobre orfanatos,
hospitales, universidades,
comedores y dormitorios en domingo,
un jardín de infancia,
porque así se combate la barbarie.
Los cascos azules, casquillos de bala
caídos de los cargadores
del capital transnacional.
La guerra es una ecuación inevitable
cuando las matemáticas no funcionan.
Aunque desbordemos las librerías
los cementerios no cesan
en su hambre violenta.
La belleza no es enemiga de la bomba,
de una hambruna; no da la talla.
El matadero y la cámara de gas
sirven al mismo amo.
En tiempos de genocidio,
es decir, en todos los tiempos,
las estrellas ríen

más lejanas que nunca.

jueves, 10 de octubre de 2024

Caro Diario

Querido diario:
hoy no he bombardeado
un hospital.
No he perdido
tres cuartos de hora
en un atasco
para llegar a un trabajo
que no es necesario,
para llegar a un trabajo
que es lesivo en el mundo.

Querido diario:
he subido precisamente hoy
donde hoy no llega la gente,
allí estuve quieto
mientras fluía huyendo
la masa gritando;
olvidándome del futuro
he conseguido
alcanzar un presente.

lunes, 7 de octubre de 2024

todos los versos sirven aqui y ahora sólo

leo uno cien libros de poesía leo compulsivamente
no recuerdo autores no recuerdo biografías
no recuerdo versos colecciono con avidez de
guepardo momentos efímeros momentos ligeros
como plumas y graves como tumbas condenados
al olvido condenados a ser apenas un segundo del
día una eternidad en la noche que también pasa
en un segundo leo y ojalá aspirara a encontrar
en los versos escalones clavos en la pared donde
anclar un mosquetón un pasamanos una cuerda
con nudos un faro miles de faros lo intento
pero esta futilidad siempre prevalece y prefiero
vivir la memoria del cangrejo leyendo cosas
condenadas a desaparecer en mi cabeza brillando
ocasionalmente como un eco leo sin sentido para
ser consecuente con todo esto para ser perfecto
en la grieta constante y esférica para olvidar que
seremos olvidados leo y leo sin razón porque
la razon sólo es una espejismo y una esperanza
para quien cree en fantasmas y yo sólo creo en
la belleza de un verso mientras el sol dora la
sierra y avanza octubre y me abrigo con poemas
que mañana se limitarán a coger polvo durante
los próximos años libros de poesia que serán
reverberaciones de este momento y poco mas y
con ello todo y cada verso es cada paso y cada
verso es cada día y todos los versos sirven aqui y

ahora en todo lo suyo y nada más y nada menos

lunes, 30 de septiembre de 2024

Cómo brilla al sol todo cuando es potencia

bajo una enorme bandera de España
los narcotraficantes dominicanos
escuchan reguetón
hago tiempo en los pasillos del Lidl
buscando un chocolate concreto
ojeando los productos
mirando eligiendo comparando
hasta que me doy cuenta
son los productos quienes me eligen
no son ni las nueve de la mañana
de un jueves laboral
bajo el puente de la autovía
niñatos bañados en cocaína rosa
escuchando música
pornográfica y tercermundista
los nuevos barrios
de la nueva ciudad
del nuevo país
se levantan
gracias a un ejército de reserva
llegado en pateras

para construir una nueva torre
al pie de sus encofrados
un hombre negro
que duerme en la calle
desvaría en su demencia
habita una tienda de campaña
en un parque de diseño
en la base aérea de Getafe
gruñen motores calentando la guerra
con mis manos tan sucias
toco el mundo
y aún así después busco hojas
donde limpiarme
si yo fuera Dios sería un diablo
es asombroso
cómo la memoria del todo
se construye con un poso
de gentes olvidadas
que ni a un reflejo vencieron
que ante una hoz y un martillo
eligieron una guadaña lúgubre
como la mano levantada de una madre
que desciende así al fango
el futuro de sus hijos
en esa edad en que los granos
se alimentan de neuronas
aturdidas por el thc
perdidas en una pantalla de móvil
cómo brilla al sol todo

lo que es potencia
cómo pierde todo su cristal
al amanecer
la distancia
entre una bayoneta y un pecho
es la misma que separa
dos bocas antes del beso
hay una escuadra de cazabombarderos
acumulando fuerzas
pilotados por barras de pan
el horror es el líquido amniótico
donde flotamos
haciéndonos los suecos
incluso los conejos se golpean
con violencia
cuando llega el momento
de reproducirse para seguir
siendo carne de cañón
querer comerse el mundo y la vida
cuando el mundo es una única boca
compuesta de colmillos enormes
y lejanos como montañas
cómo brilla al sol todo
cuando es potencia
qué poca luz generan
los calendarios

jueves, 26 de septiembre de 2024

Cabronías XXVII

Es imposible, inmoral,
aceptar el perdón de nadie
cuando la culpa la tienes tú,
cuando tú decidiste
bajar la guardia.

El rebelde siempre será esclavo
de sus propias rebeldías sin fruto.

Creer en Dios es volver
constantemente
a la casilla de salida
de un circuito
absolutamente circular.

Tantas veces el artificio
es más denso y puro
que la esencia;
pobres esencias podridas...

...bajo el paraguas de expresarse
se refugian de su propio ego.

La meta posmodernidad:
proponer imágenes ideas,
conceptos deslavazados,
a los que encontrar un sentido

si se les quiere encontrar un sentido

Pobre Pavese, esclavo de sus cojones.

Yo viví la época en que las okupas
se convirtieron en capítulos
de series de Netflix.

jueves, 5 de septiembre de 2024

Esta calle no es

Sé que esta calle es esta calle
porque en sus esquinas estuve
perdido y preguntando
treinta años atrás.

Esta calle no es,
no obstante,
esta calle más.

Ya no sirve
a su propósito original,
simplemente es moneda de cambio,
simplemente ha pasado el tiempo
tal y como quisieron los oligarcas...
Por eso, esta calle,
todas estas calles,
ya no saben usar su voz,

sólo gruñen.

sábado, 31 de agosto de 2024

Las fotografías son anhelos escondidos

A veces confundimos vivir y los deseos
con fotografías.

Porque las fotografías son ideas
construidas con imágenes de formas
que nos hacen desear.

Y deseamos un camino
aunque lo llamemos hogar,
un no parar que confundimos
con la posibilidad de una vida
y por tanto de una muerte
perfecta e ideal.

Lejos de lo que somos ahora
las fotografías son siempre
la posibilidad, y la posibilidad
una burla y el miedo
a la quietud pasada,
al vacío presente,
a un nicho, sin nada dentro,
donde debiera estar el futuro.
Las fotografías son anhelos
escondidos y al acecho

de nuestro momento más bajo,
con menos raíz.

martes, 27 de agosto de 2024

La sombra siempre es más terrible que el cuerpo

Ojalá vivir en la derrota
triste y satisfecha
de quien quiso ser vencido;
la victoria más perenne,
la de quien no deseó ganar.
Pero en cada museo hay
tantas habitaciones vacías,
tantos talleres cerrados...
Y, frente al silencio,
todas las canciones son el llanto
de un cachorro perdido.
A veces crecemos a pesar del pasado
porque nuestro ADN no es un adelante
sino una carga lastrada,
y desear en pretéritos sólo un oxímoron.
Y esperamos, esperamos, esperamos...
No se cansa de esperar
quien tiene consuelo y objeto

en la espera.
Así, la espera resulta lo esperado
y en ese refugio aguardamos..
Pero a qué esta expectación
si sólo nos acercamos a Dios en 1917.
Yo quería ser una niña
y su principal preocupación
de encontrar la última pieza del puzzle;
la cuestión es que aquí seguimos
con un puzzle al que le faltan piezas,
seguimos siendo niños y seguimos
sintiendo esa misma angustia:
esto es una constante
que se embute en nuestra sombra.
La sombra
siempre es más terrible que el cuerpo
pues alberga toda la potencia de éste
y todo lo posible de un mundo oscurecido.
Cansado y al borde
de todos los desiertos,
me aferro a lo inevitable de escribir
por lo inevitable de las cosas.
Y voy cerrando las manos
poco a poco,
una a una
mis decenas de manos.

lunes, 26 de agosto de 2024

Todos somos señores de la guerra

El IVA de este café;
el IVA de los pedales
con los que he llegado a tomar este café;
el IVA del teléfono
con el que tomo notas en este café...
Se han visto
repentinamente transformados
en munición de racimo cayendo
sobre un campo de refugiados.
Todos somos señores de la guerra.

martes, 2 de julio de 2024

Moscú no es Moscú

Moscú como un mapa de hormigas
estrechándose en cuellos de botella.
Moscú como un infinito de puntitos negros
invadiendo un lienzo cuadrado y blanco.
Moscú como algo que fue y que está siendo
pero que nunca será lo que busco.
Moscú como un universo donde cada día
reconozco nuestra derrota.
Qué lejos el futuro de estas avenidas.

Qué lejos un cielo de nubes amables.
Qué lejos de estar lejos.
Qué lejanía esta que amanece a nuestro lado.
Camino en silencio.
Todo está en silencio.
Las bombas caen en silencio.
El mundo huye en silencio.

miércoles, 1 de mayo de 2024

El desierto está ahído de sed...

El desierto está ahído de sed.
Ya todo se pone verde,
urgentemente verde,
desesperadamente verde,
intentando cubrir así el ruido gris
del tiempo que vivimos.
Ya no miro paisajes ni montañas
con los ojos sino con la rodillas.
Ya entiendo que más allá
de esas cumbres azules
en la distancia
no deja de haber un perro
siendo ahorcado,
una aldea siendo arrasada

un beso siendo vendido
en el mercado.
El desierto está ahído de tanta sed
y nuestras ciudades
tan llenas de vacío.

miércoles, 24 de abril de 2024

mi casa será un palacio infinito

he sabido y sigo sabiendo
que las víctimas son los verdugos
y serán las víctimas
y serán los verdugos
y sus heridas son las heridas
de su propia mano
de su propia boca
de su propias palabras
de su propio futuro roto

la queja y el lamento
no se distinguen en la distancia
de la orden de fuego

las montañas de muertos
las pilas de cuerpos
en fosas comunes

en montones listos a la antorcha
los masacrados en dolor en injusticia
no tienen rostro
sólo tienen nalgas piernas torsos
una informe argamasa para construir
la ausencia de fe

voy a levantar una casa
no de ladrillo hueco donde tiembla el sonido
donde no hay distancia
voy a construir una casa de piedra
y cada piedra será el nombre
y el cuerpo de una criatura muerta
en esta vorágine absurda y cruel
un muerto una piedra
una cuneta de huesos un tabique
un cementerio una habitación
mi casa será un palacio infinito

miércoles, 27 de marzo de 2024

Tendréis que disculparme

tantas personas merecen la muerte
tantas personas valen menos que una lombriz

la lombriz es útil airea y abona la tierra
acaba con los residuos
alimenta a todos y todo

en un ciclo natural sin mala intención
y por eso sé que no debo desterrar la idea
de exterminar a Hannibal Lecter

por muy culto que sea
por muy sensible que se muestre
por mucho que recuerde fotográficamente
el Duomo de Florencia

tantas personas que no llegan a animal
tantas que no merecen el aire

internet nos iba a hacer mejores
toda la información a un click
y con ello un rumbo
pero el lumpen con móvil de mil euros
nunca encuentra ese click
para saber por qué es lumpen

dejar de ser niño es exclusivamente
comenzar a sobrevivir
cuando llegue el momento y ya no sean niños
pero sigan empuñando con furia navajas

seguiréis diciendo que su rescate es posible

porque precisamente ya no son niños
sois el jardinero en el desierto
que llega a un lugar donde ya
no se puede siquiera imaginar el agua
una enorme extensión de nada
que hasta la muerte evita
por no sacarle beneficio
porque morir allí es absurdo

tendréis que disculparme si pienso
que algunas personas nacen y mueren torcidas
que hay gente que llega a los dos metros de altura
que hay gente que disfruta cortando cuellos
y abriendo piernas a cuchilladas

tendreis que disculparme
si yo también tomo un cuchillo
y obro en consecuencia

martes, 12 de marzo de 2024

Adoro los lunes

Adoro los lunes por ser pura materia,
por ser la esencia del motor de la historia,
por no dejar hueco al desenfreno de las bestias
que el mercado dicta cíclicamente cada viernes.

Amo los lunes porque entonces las manos se
mueven de verdad,
porque las bocas se abren de verdad,
porque el lunes enfrentamos lo que hemos podido ser
con lo que estamos siendo cuando tenemos un objeto.

Adoro los lunes por su realidad de piedra,
su verdad de roca, su potencia de barro,
de voz, de cielo, de nubes: adoro los lunes
y su soledad tranquila en la montaña,
su alcanzar algo en el ADN,
su viento que trae mil historias
a cada cual más desconocida;
algo que nos roza en lo profundo,
algo que toca nuestra sensibilidad,
algo que nos pone en alerta,
algo que nos hace recuperar por unos instantes,
levemente, lo que era estar vivo,
lo que era trabajar y cambiar el mundo,
lo que era derribar un árbol para tener una casa,
lo que era el fuego, lo que era la comunidad,
lo que era el futuro cuando lo tomamos firme.

Adoro los lunes por traerme más libertad
que la ofertada por el sistema, la del fin de semana;
porque me acerca más a lo que soy
que el tiempo libre que la máquina nos brinda
hipotecado a partir del viernes al mediodía.
Adoro los lunes porque entonces se puede pensar:

el ruido ha cesado, lo salvaje deja de cumplir
su papel narcótico y mercenario,
podemos vislumbrar un camino en la niebla.

martes, 12 de marzo de 2024

Qué mejores paredes que la ausencia de vecinos

Qué más pedirle a la vida,
qué vida más perfecta posible,
qué vida más ideal
que poder ir leandando a los sitios.
Ir despacio
porque nada es urgente.
Nada es urgente bajo el agua.
Nada es urgente sobre las nubes.

Dar un paso tras otro
porque entendemos esta esfera,
y su música nos alcanza por fin.
Dar un paso sin necesidad de dar otro.
Que el camino no sea un medio
sino un objetivo,
porque no hay metas sin sentido
ni una llanura de oro tras las montañas.

Si la vida es esto que apenas empieza ya acaba,
si la vida no es lo que somos sino lo que fuimos,
qué mejor fiesta que todas las fiestas
y todos los libros, y cada tarde en silencio
tras las barricadas que fueron necesarias,
los actos necesarios que siempre dejan
algún tipo de rastro y que se suman
gota a gota a este mar.

Y si eso, ya viviremos después
en todo lo que dimos al mundo.
Y mientras, poder andar tranquilo
con un libro en las manos
sin miedo a que el cielo caiga,
sin miedo a perder los pasos.
Con la certeza de que nuestra mirada
no rompe el aire alrededor.

Qué mejores paredes que la ausencia de vecinos.
Qué mejores vecinos que los que respetan
la ausencia de paredes.
Qué mejor vida que la que se recuerda
tranquila una vez acabada.

sábado, 9 de marzo de 2024

Seré la primera rata que abandona un barco de ratas

No poder definir ni predecir el mundo,
siquiera construirlo, porque todo es vapor.
Me siento siempre habitando el radio más interior
de una explosión que apenas comienza.

Seré la primera rata que abandona
un barco de ratas que se creen personas.
Soy el gato que confuso percibe
ya el terremoto mientras
los restaurantes rebosan de bocas abiertas
que degluten, mastican,
lanzan carcajadas obscenas
entre salivazos de carne mascada.

Estoy en el “sí, pero” antes que
en los “y aún así” y “a pesar de”,
y por eso:
los “te he tocado acaso”, los “es sólo un minuto”,
los “tampoco es para tanto”, los “todo el mundo lo
hace”,
los “siempre se ha hecho así”, los “así son las cosas”
componen el primer grito de guerra
de quien lanza una bomba nuclear
sobre una alfombra de escuelas y juegos
sobre un humus de gente que brota
sobre ciudades donde queríamos enraizarnos

sobre libros que nunca serán escritos
sobre todo lo que se puede arrojar bombas.

Aún no han volado en pedazos las casas
pero ya volaron en su momento y volarán de nuevo
porque algo está muy torcido en lo que decimos,
porque algo amanece roto cuando despertamos.

viernes, 8 de marzo de 2024

Todo lo que soy es producto de un conflicto

Todo lo que soy cada día
es producto de un conflicto:
ando por no olvidarme,
leo para no perderme,
levanto pesos terribles
para olvidar lo ligero de todo,
pienso toda una música
para ahogar el ruido.
Vendo mi biblioteca
para hacer más fácil una mudanza
que nunca termina de llegar.
Brindo este sol al pasar de la vida
y las puertas que nos ofrece:

le brindo esta tarde a un hormiguero
hiperactivo y absurdo.
Quisiera escapar
como Kiko Veneno, hacia el sur,
pero es allí donde todo arde.
Intento reconciliarme con el mundo
en Tati.
No me encuentro
en este desencuentro
entre lo que somos
y lo que podemos ser.
No veo un camino sino un muladar
donde todos ignoran los huesos
malolientes y desenterrados al sol.
No entiendo esta normalidad
donde todo se sacrifica al corto plazo,
donde vivimos vidas terribles y dobladas;
esto tan cotidiano donde la lluvia es orín.
Vivo con la certeza de que el futuro
estaba más cerca hace cien años.
Avanzo como puedo,
forzado entre la inercia y la gravedad.
Tengo ganas de que llegue ya
la inteligencia artificial
donde había camioneros
y cerrar así el círculo del absurdo
con la certeza de llegar salvo a casa.
Escribo estas líneas
en la esperanza de estirar el tiempo

y que la mecánica siga su curso;
olvido que el motor está viciado
y el rumbo decidido:
este movimiento no nos acerca
a ninguna parte.
Todo lo que soy es el absurdo del ser.

viernes, 1 de marzo de 2024

A veces Bukowski acertaba

Es verdad, no lo creía
porque lo dijo Bukowski,
y hace tiempo que no aguanto a Bukowski
por la misma razón
que alejó de mí tanto la anarquía:
por su estúpido club de fans
que se piensan fuera de todo
pero siguen estando en el centro
de los estadios de fútbol,
los telediarios y las bolsas de Madrid,
Nueva York o Tokio.
El caso es que es verdad:
los poemas hay que buscarlos en la calle.

miércoles, 28 de febrero de 2024

Lumpen pequeño burgués

Insistís en llamar accidente
o mala suerte
o falta de esfuerzo y dedicación
a lo que es normativa
mecánica de un estándar.
Insistís en olvidar
que vuestro antiguo bienestar
se debía a la unión soviética
y el miedo que producía
en los oligarcas la posibilidad
del correcto funcionamiento
de la balanza.
Soy pesimista y así
intento no quedarme corto
para con la realidad:
un gran porcentaje de conductores
elige atropellar al sapo
que cruza el asfalto;
un mediano porcentaje
intenta esquivarlo
y un mínimo porcentaje
baja del coche,
lo coge con las manos
—ahora sucias—
y lo saca de la carretera.
Vivo en un barrio
de pequeños propietarios,

de pequeños burgueses fanáticos
—hasta la violencia—
del capitalismo;
y cuando el capitalismo sigue
sus dinámicas y sus caídas
periódicas al abismo
el miedo a ser proletariado
los devuelve a todas luces
a lo que siempre han sido,
a la fina línea
—que ya se desvanece—
entre el macarra y el criminal.
Os empeñásteis en tener calle
y os quedasteis sin futuro.
Niñas de catorce años comentan
entre carcajadas
cómo sus amigos se pegan
con los policías y les quitan la porra.
Y no por una causa
sino por un ego lesivo.
Es increíble
cómo una horda de analfabetos
intuyó y luchó
por un mundo más humano
hace ciento veinte años
y cómo hoy masas de individuos
con todo el saber posible
en un teléfono
abogan por ser analfabetos

funcionales e insisten
en ir hacia atrás,
volver a la barbarie.
Con la excusa de tener calle,
de ser de barrio,
calienta motores
el fascismo y la reacción.
Brillan como algo venenoso en la oscuridad,
y qué oscuras y yermas serán sus vidas
cuando terminen yermas y oscuras.

martes, 27 de febrero de 2024

En la nada y en la mierda

he publicado
más de mil canciones
en mi tiempo libre
en estos últimos veinticinco años
en ellas he tocado guitarras
panderetas bajos pianos
acordeones gaitas baterías
saxos flautas de todo tipo
he gritado a dios
y al diablo y al vacío

he lanzado

más de mil páginas de poesía
en libros y plaquetas
y todo ese esfuerzo
como el de los intestinos
formados tras millones de años de evolución
acabará en la mierda y en la nada
porque hoy día
ya está en la nada y la mierda
y ni lanza sombra ni eco
y así está bien

miércoles, 14 de febrero de 2024

La poesía de los retretes en prime time

Me contaste tus vomitonas
en mil retretes
y los polvos que echaste
en esos mismos retretes
antes o después de vomitar,
o a veces, mientras vomitabas.
Y lo llamaste poesía
y me quisiste vender el libro,
pero yo ya había apagado la tele
y nunca me instalé Tik-Tok.

miércoles, 7 de febrero de 2024

Las luciérnagas

En los primeros años sesenta, a causa de la contaminación del aire y sobre todo en el campo, a causa de la contaminación del agua (los ríos azules y los arroyos transparentes), comenzaron a desaparecer las luciérnagas. El fenómeno fue fulminante y fulgurante. Tras unos pocos años ya no había luciérnagas. Son ahora un recuerdo, bastante desgarrador, del pasado.
(P. P. Pasolini)

La desaparición de las luciérnagas,
del zumbido de las abejas,
entre los charcos de pis
en este vagón de metro.
Afuera la nieve y la jungla.
Arriba el exceso lumínico
y el reconocimiento facial
de las inteligencias artificiales
en una guerra tan lenta
que no la percibimos.
Una guerra donde no sabemos
qué hacer con los muertos,
esos que admiramos y quisimos:
¿Dejarlos con nosotros?
¿Resucitarlos?

¿Que descansen para siempre?
Y no, todas las novelas de Hemingway
no equilibran su balanza
con la sangre de criaturas inocentes
pesando tanto.
Cómo hablar del peso de una época
si sólo alcanzamos a ver una parte
de esta calle desde nuestras ventanas.
Todo era más fácil antes,
todo más sólido:
el pan, los obreros...
El futuro era mejor antes
porque no estábamos entonces.

jueves, 1 de febrero de 2024

La masacre cotidiana

¿Quién necesita presenciar una batalla
cuando existen las playas en agosto,
los mataderos y la normalidad?
La playa es un kilométrico cementerio
de gentes que perecen en llamas.
Ser incapaz de dar y por ello dar gracias.
Algunos de los que te rozan aquí,
en esta masa
de consumidores compulsivos

en la calle comercial
de la vieja ciudad medieval,
con la debida clave,
el pentagrama exacto,
no dudarían en cortarte el cuello
en medio de esta masa
de consumidores compulsivos
en la calle comercial
de la vieja ciudad medieval.
En la batalla nadie escucha el grito ajeno,
sólo es decorado para el estruendo propio.
El mundo se extiende
como zona de juegos en un castillo
donde sólo el eco nos acompaña.
Y si una voz nos alcanza,
lo que escuchamos,
lo que entendemos
es una amenaza absoluta.
¿Quién hace más daño
y quién se hace más daño?
¿El soldado que mata por Dios
matando así a Dios?
¿O el soldado que mata al hombre
sabiendo que lo mata para siempre
sin un después?
Es imposible educar a un primate
al que no le son suficientes
las copas de los árboles.
Nadie sabe educar a sus hijos

porque la lluvia sólo puede caer.
Hay quien necesita una puta vieja,
una habitación en ruinas,
una resaca de días,
para llegar al fondo de un pozo
y degustar su miseria.
Les sale caro lo que yo encuentro
en la risa de los niños que,
bajo un sol de primavera,
apedrean a un gato.
Quién necesita una fosa común
cuando llamamos progreso
a torres de cincuenta plantas
donde malvive toda una ciudad.

miércoles, 31 de enero de 2024

Tan cómodos en el vaho

Si se llama activista probablemente
esté desactivando algo.
Hacer progresar el orden de las cosas
sigue siendo mantener el orden de las cosas,
porque toda ley tiene su trampa congénita
y consigue apagar así el fuego.
Dar un paso con valentía autorizada y papeles en regla
en un terreno incógnito que en realidad

ha sido parcelado en subasta tras talar sus bosques.
Todos esos posmodernos que temen al socialismo,
¿qué harían con sus versos
de quejas bajo el capitalismo
si el capitalismo desapareciera?
Son los primeros en la línea
de batalla contra el rojo:
porque la libertad, porque la autoridad;
y en realidad lo que desean
es seguir viviendo muy bien bajo el capitalismo
para quejarse de que el capitalismo no funciona.
Reivindican a Lorca con furia,
porque no fue Alberti ni Hernández,
porque no le dio tiempo a renegar
de una revolución,
porque están tan cómodos en el vaho,
y se sienten tan violentos
pisando la tierra...

viernes, 26 de enero de 2024

**Todos los poemas del poeta que no se
pringa y se extasía con una sombra**

nada
nada nada
nada nada nada

yo
yo
yo
el solo sol la luz el ángulo
y yo que lo veo
y así muy profundo todo
en la superficie
pero sin panfletos
porque yo soy el panfleto
de la nada del ego
en la nada del todo

jueves, 25 de enero de 2024

Anillo de bulevares

El absurdo intento de superar la historia
desde un Starbucks.
Qué barricada podremos levantar
con un café aguado en la mano.
Más allá del borde del mundo
ha emigrado toda una generación
que sólo quería vivir donde se pone el sol.
Ahora es difícil que se pongan en marcha
los sótanos y los conciertos,
la calle está triste;
pero así es la guerra lejos de la guerra,

así son la fronteras lejos de otro país.
Nada es gratis, nada se lleva el viento
por más que soplemos velas
de cumpleaños impostados.
En el anillo de bulevares circulan tanques
aunque todos parecen taxis.
Y aunque estamos al borde de un abismo
no lo sabemos,
sólo queremos escuchar ese último eco
de lo que fuera resuena,
y quizá caigamos al vacío,
siguiendo el canto de las sirenas
que nos clavarían en la espalda
un nuevo tiralíneas
partiéndonos a la mitad, cruel y ciego,
rajando nuestras casas, lagos,
jardines de infancia, recuerdos.
Estamos a punto de rompernos
porque nos creemos indestructibles
como antaño;
porque pensamos que somos
demasiado grandes para caer,
porque confiamos en amigos
que nunca ocultaron sus puñales,
porque somos fáciles como una sonrisa
y apenas nos resta la entereza frágil
del primer hielo de octubre.
Seguimos un camino de baldosas amarillas
porque pensamos que realmente existe

la ciudad de Oz, porque creemos en la magia.
Y aquí sólo queda lo que siempre ha habido:
barro en otoño y primavera, ladrillos a la espera
de que alguien sueñe una casa abierta
pero cálida y segura.
Nada caerá del cielo salvo fósforo blanco,
bombas de racimo;
nadie regalará nada a quien espera
la lógica de los regalos mientras
se mueve a codazos por las aceras.
Por más que conspiremos
el universo no forma parte del plan;
el pan pesa más que un acorde;
un niño siempre estorba en el camino
de una perforadora;
qué demonios hacen las abuelas
que no mueren y dejan paso.

Mientras, sigue nevando:
apenas podemos abrir los ojos
en la ventisca.

miércoles, 24 de enero de 2024

Pasolini en Karelia

Memoria muscular del frío.
Pasolini bajo cero.
Pasolini llamando burgués
a un muchacho que duerme
en las aceras.
Tres limones españoles
que se encuentran en Finlandia
tras visitar tres países diferentes.
El frío es el silencio de las estrellas.
No hay auroras boreales
en el café de las gasolineras.
El hielo lanza un martillo
bajo nuestros pies
y todo tiembla.
Un cuadro de fractales
va creciendo en la ventana
cada noche blanca
de luna blanquísima.
En el día la urdimbre del cristal
a modo de juncos de vidrio:
la desinfección gélida se extiende
con dedos de vapor.

¿Te seguirá apareciendo tan blanca
la nieve de Finlandia, Pasolini,
tras la India, tras los indios sucios
de la India en Ghana?

Desde el cementerio acolchado de nieve
se ve el abajo donde descansa el lago helado,
donde las corneas despiezan peces abandonados.
El lago respira con su motor de vaho
en algunas heridas de bala
abriendo su cuerpo de agua.
Recorrerlo es sudor y un temblor
que avisa con un disparo ahogado
lo cerca que estamos de dejar de estar,
como una grieta de lápiz
sobre un lienzo que se repite cada año.

Y si cantas, habrá un cuchillo de hielo
sobre los carrizos como ciudades rotas
de verano que no vuelve.
Hay un milano negro muerto y rígido,
grande como un glaciar,
frente a la puerta de una escuela
vacía por vacaciones.
Estas líneas no bajan la temperatura
de quien llegue a ellas,
no tienen preguntas sin respuesta,
no albergan nada especial
más allá de su propio frío
y su sol pálido que muere a las tres,
la luz rosada de unos abetos en negativo
que cortejan calles y calzadas
escoltando los pasos y su crujido de corcho.

Somos un bando de gaviotas al andar
sobre un mar de hielo roto en el horizonte
por un viento de oro sobre las cosas,
una especie de cuchilla ocre
fundiéndose en azul pastel.

Pasolini muerto en la nieve
como en la arena de Ostia.
Pasolini en el cielo pesado de grises
y Medea huyendo en la brisa gélida,
huyendo del tiempo de los ejércitos,
escapando de las hordas negras
de la Alianza Atlántica.

Pasolini oráculo del futuro en los ojos
del joven lumpenproletariado
que lo asesinó a patadas en los cojones:
profecía en la lengua cruel del olvidado
que derrapa coches
en cada espacio abierto del planeta
cada viernes, cada sábado a la noche,
porque lo dicta el mercado
de la globalización reaccionaria
que nos devuelve al pasado y su violencia.
Ver es creer, pero despacio.
Despacio como la nieve
y con la seguridad de un cielo
que no mute en el frío.
Pasolini recuerda a Calderón y España

en las orillas gélidas que crujen
y el lago es un tambor que suena a guerra
cuando los perros ladran
—seguros en sus cadenas—
a las puertas de Rusia.
Ahora hay un misil cruzando llanuras de nieve,
hileras de abedules congelados
y la guerra parte la materia del mundo
como se parte una granada de zumo carmesí.
La luz se ha ido cuando llega.
Aparece casi como un recuerdo de sí misma.
Como diciendo:

“Eh, esto podría ser; esto he sido.
Así me recordaréis,
acaso me soñáis así a veces.
A veces todo lo que soy es este no ser,
es todo lo que deseáis,
de tal modo que todo será perfecto,
todo sería tranquilo y podría dormir:
el tiempo parado sin explosiones,
bala alguna, gritos olvidados...
un caminar despacio
que no deje huellas de sangre en la nieve”.

Atrapamos el azul,
aferramos el azul aterido,
como si una mano fuera,
una oportunidad,

el saber un camino al azul,
tan pálido y glacial...
Asimos el azul como lo hace una nube:
el afán de olvidar y detener
los pasos y los besos,
esperando que no caigan las hojas
que ya han caído semanas atrás.

En la llanura helada se esconden fracturas
que no cubre el mercurio.
Pasolini podría aquí mirar bien a lo lejos
y seguir todo estando cerca y congelado.
Miramos un mundo gélido
con ojos donde tintinean perlas
de cristal blanco y opaco.
El paisaje es una cinta névea, regular,
circula y oscila en horizontal,
discurre paralela al tiempo de los arrabales
de Roma o Milán a través de la ventisca.
En los copos de nieve como aves
raudas y breves
el mismo calor de las playas de Ostia,
el de la poesía de un objetivo y su óptica.

El golfo de Finlandia se cuarteja
en una dermis blanca y crujiente.
Quizá haya algas entre las grúas,
al salir tropezando de las cafeterías,
al topar con la nieve sucia de coches,

al resbalar en la sangre
pegada a las ruedas de un Alfa Romeo en fuga.

El hijo de un padre bien colocado,
bien ribeteado en la columna italiana
de metal tan antiguo;
el hijo menudo y fibroso
que apenas arroja sombra
sobre una llanura de cáscara de huevo.
Apenas arroja sombra;
ese apenas arrojar es suficiente
para que tiemble el mundo
con su claroscuro tan sutil y quirúrgico.
La vida es una trilogía que cruza las edades
como una ráfaga polar sobre las aguas
que configuran esta meseta helada.
En esa suerte de imperceptible oscuridad,
que acaricia los rostros y adentro,
una prostituta huye del sol
para no proyectar su sombra.

Cuando cae la enésima capa alba,
la repetida nevada, la nueva helada,
los chicos del arroyo
—con sus vidas de violencia—
aunque no tienen zapatos
se deslizan colina abajo sobre la nieve,
aplastada como el cuerpo de Pasolini,
que quiso tanto los cuerpos jóvenes

en el frío antiguo.
Se dejan caer los jóvenes niños del lumpen
entre carcajadas y navajas
porque la borrachera dura
pero no lo suficiente,
aunque el sol rojo no asome
tras su mirada arrastrada y suicida,
sin metas, sin ciclos, sin solución,
sin pronóstico que no sea
una nueva jornada en el negativo
del termómetro y el celuloide.

Pasolini registra todo a treinta bajo cero,
todo queda guardado en sus pupilas
dilatadas mirando al cielo y a la tierra,
todo descansa en secreto para siempre
en su cuerpo que reposa tan desmenuzado
tanto en Karelia como en el Lazio.

Pasolini conoce la nieve que desconocemos.
Pasolini y la nieve siempre ya.

martes, 23 de enero de 2024

La ex izquierda

El Che Guevara ya es un funko
cuando se piensa que el capitalismo
se sostiene sin el tráfico de drogas
ni el comercio de armas;
hay gente que ni ha oído hablar
de la zona especial norte,
gente que en The Wire sólo encuentra
chascarrillos intelectualoides.
Ese tipo de persona convencida
de que en la Unión soviética
sólo se triunfaba y vivía pleno por terror.
Ese tipo de individuo creyéndose comunista
pretende abrir fronteras bajo el capitalismo.
La izquierda ha quedado reducida
a intentar limar un mundo
que sólo existe en ángulos con filo.
Las viejas militancias,
las antiguas ideologías
son hoy un miembro fantasma
amputado por la posmodernidad.
El cojo intenta caminar
con la pierna que falta.
El manco llevarse la comida a la boca
con una mano que no existe.
El que cuestiona el mundo
esgrime un escalpelo romo
pensando que con él

abre las carnes de lo que es...
Y lo que es, es lo que es
y no lo que vemos o sentimos
o pretendemos ignorar.

jueves, 25 de diciembre de 2025

El viernes

El viernes:
cuando abandonamos una rutina
absurda al servicio del capital
para sumirnos en una rutina
estúpida y embrutecida
al servicio del capital.
Qué sería del capital
si no os aflojara la cadena
un poco cada noche, cada finde,
cada vacaciones.
Cuando las moscas se suicidan
contra nuestras pupilas;
cuando nos asalta una secuencia
de instantes mostrando
nuestras vidas en zoom inverso
presas en un reloj de arena;
cuando el mundo te corta
y de la herida sólo brota agua,

aire o paja o hilo leve,
una suerte de otoño desilusionado
consciente del ciclo sin futuro.
Nuestro reflejo
multiplicado al infinito
entre dos espejos enfrentados,
nuestro reflejo número tres mil
quinientos doce gritando:
“soy único”
en ese alejarse eterno
cada vez más minúsculo.
El viernes que nos enloquece
por vernos desde fuera.

miércoles, 17 de diciembre de 2025

Cabronías XXXV

Leer poesía en la cola
de la caja del Carrefour:
hay quien ve en ello
una forma de resistencia.
Pero es la confirmación
de una derrota absoluta.

No idealizo el pasado,
envidio su futuro,

echo de menos su potencial,
su diccionario de exactitudes.
Nada más terrible
que la nostalgia de un cadáver,
salvo el compromiso
con lo que está muerto
y no lo sabe.

Estar contra el fascismo
no es una fobia;
estar contra la religión
no es una fobia;
estar contra un sistema político teocrático
no es una fobia.
El gran capital carga sus pecados
sobre nuestras espaldas.

una cumbre llena de gente
es imposible de escalar
es imposible de coronar
subir a lo más alto
para caer a lo más sucio
de un martes en metros atestados

Madurar es aprender
a conformarse con vivir
en un metro cuadrado
al que llamar universo.

El mundo progresa sólo
cuando se invierte
la pirámide de Maslow.

La música es sólo otra forma de cobardía.

Sólo es casualidad aislada
si no disponemos de tiempo
ni infraestructura
para confirmar un patrón.

Con el buen tiempo
el mundo se llena de idiotas
escuchando reggaeton y dando la nota.
Al buen tiempo muy mala cara.

viernes, 12 de diciembre de 2025

No puedo ser más de lo que soy

No puedo ser más de lo que soy
ni más de lo que pienso
porque nada de lo de fuera
me pertenece.
Nada puede ser enteramente mío,
pues no soy más que una suma
de realidades ajenas.

Paseo por el Rastro
para reencontrarme
con una vieja tristeza,
la misma que se mueve
en las menguantes uves de las aves.

miércoles, 10 de diciembre de 2025

Os quedasteis con la posibilidad de endeudaros

Os acercasteis al socialismo
y el capitalismo se puso en guardia:
os dio con la emergencia del miedo
casa, trabajo y estabilidad
para formar familias,
para pedir crédito,
para comprar televisiones
y pantalones vaqueros.
Cuando el capital completó su labor
de carcoma más allá del muro,
se acabó el trabajo,
se acabó la casa,
se acabó la estabilidad,
y os quedásteis con la posibilidad
de endeudaros alquilando
software y airbnb.

Pero ya os habían convencido
de que el socialismo no funcionaba.

martes, 25 de noviembre de 2025

Evitamos el gozo y el absoluto por su escaso peso

Estallar de plenitud y logro
como si el futuro no fuera
ni sus cenizas.
Evitamos el gozo y el absoluto
por su escaso peso,
su grosor en micras,
su nula trascendencia nuda
y su egoísmo intrínseco.
...y llegamos a esta seguridad
por puro egoísmo
no obstante.

La satisfacción del ser completo
sigue siendo lo más nimio, ridículo, vapor;
nuestro universo cabe en una canica.
Arrancarse las alas tras quemarlas,
con alegría nihilista,
porque volar ya es sólo otra forma
de revolcarse en el barro,

hacer descender los cielos al infierno
sucio y cotidiano.
Deshabitamos así lo habitado
como única manera de encontrar refugio
porque el tiempo (y es siempre) nos atraviesa
con su mera cortina de balas
que no vemos pero nos rompen.

domingo, 23 de noviembre de 2025

La gran belleza es minúscula y fea

El pobre Lester Burnham no pudo
resistir tanta belleza.
Y es que la belleza también
medra en el genocidio
si cuenta con el suficiente número
de miradas torcidas.
La fealdad de las pequeñas cosas
cemento el consuelo de las manos
sin amo, abandonadas.
Todos buscamos un brillo fugaz
donde asegurar el paso.
Hay belleza en un hongo nuclear,
en las dendritas debilitadas
por la hambruna,
en la erosión acelerada

de un misil hipersónico
atravesando eléctrico
una torre de hormigón altísimo,
en el delicado transitar plástico
de la carne por lo cárdeno,
púrpura, añil de sombra
donde se hunden los nudillos
cuando golpeamos por amor
a quien amamos.
Hay belleza en el horror
cuando la belleza es
imperiosamente necesaria
(no importa el coste)
como último refugio.
Y si no la hay,
nos intoxicamos sin solución,
alegremente en el esfuerzo
de conformarnos con su fantasma.
La belleza es dios.
La belleza es una criptomoneda,
el patrón oro, un Picasso en subasta:
sólo existe
cuando suficientes imbéciles lo creen
y dictan otro evangelio de mierda.

miércoles, 19 de noviembre de 2025

Requiem por la Ilustración bajo el péndulo

Sé que Europa está condenada
a las glaciaciones,
a desaparecer en el trasiego
absurdo y tectónico
que el hombre compone,
que lo llena con nada.
Sé que los imperios van y vienen,
matan y construyen,
dejan una semilla
o un callejero de la A a la Z
o caen en el olvido
a pesar de sus bibliotecas.
Sé que me ha tocado vivir
el borrado de una historia
dentro de otra historia
porque así gira el mundo,
sin lógica y a base de miedo.
Y sé que mil setecientos ochenta y nueve
sumará menos que seiscientos veintidós:
veremos la media luna de una teocracia
reconstruyendo La Bastilla.

martes, 23 de septiembre de 2025

El cielo es un cementerio de estrellas

Estamos acostumbrados
a empequeñecer bajo un cielo estrellado
que pensamos inmutable,
que pensamos nos observa
desde hace miles de años.
Estamos acostumbrados a esa gran mentira:
el cielo que vio Pitágoras
ha cambiado desde entonces para siempre,
se le han muerto estrellas,
le han brotado otras;
el cielo es un cementerio de luceros
cuyos fantasmas brillan muy lejos todavía.
Un rumor de astros
que nacen y mueren y a nadie importan,
que demuestran en su tragedia sin registro
que es sólo el cambio lo inmutable.

viernes, 19 de septiembre de 2025

El bosque es un dragón

Cuando los árboles pierden sus escamas
el bosque es un dragón que, cansado
de verano, se mimetiza con el otoño
y abandona sus colores tersos para

adquirir un ondular dorado al viento
y finalmente deja a la vista
sus huesos hasta la primavera.
El enorme saurio no se avergüenza
de su desnudez de esqueleto, sabe
que en esos nudos y líneas
quebradas aguardan los frutos,
todas las flores en la espera
de lo que siempre retorna.

jueves, 18 de septiembre de 2025

Somos nosotros, los que aplastamos

Somos nosotros, criaturas fugaces,
quienes dan nombre a la eternidad.
Somos nosotros, los que dictamos
un embargo con sus niños muertos,
quienes piensan la democracia.
Somos nosotros, los que aplastamos
y herimos entre carcajadas
al débil, a la hija o a nosotros mismos,
quienes se consuelan en dioses
para aliviar la tristeza sin consuelo
de los calendarios leídos a la inversa.

miércoles, 10 de septiembre de 2025

Cabronías XXXIV

Si éramos felices y no lo sabíamos
quizá la felicidad no exista,
quizá la felicidad sólo sea un horizonte.

Ser joven no es una cuestión de edad
sino de nicho de mercado.

Sentirse más vivo que nunca
precisamente porque toda esta muerte
que nos rodea nos ha derrotado.

La infancia se ha extendido hasta la vejez
y sólo consiste en la repetición
de consignas y gestos de consumo
que impone un algoritmo
que se piensa a sí mismo.

El tercer Mundo no comienza
en el saqueo o la ausencia de recursos;
comienza en la ausencia de valores de un yo
que vive en lo inmediato como único.

No me importa delegar y ceder a un liderazgo:
todo el mundo necesita una brújula
y son muy pocos los buenos marineros.

El poeta intenta con sus aforismos

domar el mundo
para no cagarse de puro terror.

Borrar una ciudad con una bomba termobárica
y subirlo a Tik Tok: eso somos.

Si compara a Hitler con Stalin
cierra el libro:
o es un sofista y su boutade,
o es el enemigo.

La libertad sólo es cuando dejamos
de ser conscientes de ser.

La libertad sólo es posible
cuando desaparecemos
de nosotros mismos.

Todos tenemos una ética de la hostia
hasta que nos ponen de mala hostia.

Porque lo eres yo no te creo, hermana.

No creo en el más allá
de ninguna religión que lo prometa,
porque no me salen las cuentas:
¿quién cambia la eternidad
por ochenta años impolutos?
Me huele a estafa, primo.

Los que no se mojan están con el agua al cuello;
los que no se pringan son los más pringados.

Celebrar el cuerpo que cruje, que se duele,
porque ha conseguido llegar en su aventura
hasta el tendón osificado.

Cómo respetar a quienes hablan del cuerpo
por miedo a hablar del mundo.

viernes, 5 de septiembre de 2025

Primero vivir, luego filosofar

Primero vivir, luego filosofar,
dicen que dijo un griego antiguo.
Pero cómo vivir sin saber por qué
y seguir llamándose humano.
Haciendo cosas dejamos de ser
lo que somos y pasamos a ser
algo diferente, por tanto
sólo somos en la dialéctica
y sólo nos reconocemos
en su estudio.
Es imposible vivir sin filosofar
y seguir llamándose humano.

Ser humano es un condecoración
que se consigue con crudo esfuerzo
en una trinchera.

Si en las ramas de los árboles
sólo veis las ramas de los árboles,
volved a las ramas de los árboles.

Joder.

miércoles, 3 de septiembre de 2025

Decir las cosas por lo que son y no por su nombre

Entiendo por qué hablar
sin miedo alguno al lenguaje,
sin el temor a las palabras,
con esa capacidad absurda y arrojada,
irresponsable de nombrar los nombres.

Lo entiendo:

la mayoría de diccionarios que habitamos
tratan al mundo con la excusa de su piel
y nadie,
casi nadie logra arrancarse el miedo
a decir las cosas por lo que son
y no por su nombre.

Así “trabajo asalariado” debería ser
“callejón sin salida” o “disparo de fogueo”;
así “inmigración” debería ser
“ejército de reserva de parados” o
“terapia para proceder a una desmemoria”;
así “éxito” debería ser
“habitar el correcto lugar en el anaquel
correcto del supermercado”.

domingo, 31 de agosto de 2025

Donde la gramática sea diferente

En el amor de los cuerpos me basta
el estigma de mi mano
y el segundo lenguaje tan críptico
de los objetos directos e indirectos.
Con ello comprender por lógica
de lo cercano imposible la esencia
que vertebra el fracaso global y colectivo.
Cuando tú ves una montaña
yo veo un alejarse, un esconderse,
una razón última para interponer
entre nosotros (todos vosotros y yo),
aún más montañas.
Colocaré en equilibrio, con triste voluntad,
una cima sobre otra, una escalera de picos

para encontrarme todavía más lejos,
más sordo a vuestros delirios,
hacer de vuestras calles el árbol
que al caer no produce ruido alguno.
Aunque haya fiestas en la luna,
inmorales y embrutecidas,
todo me dará igual:
sé que moriréis del mismo modo.
Aunque esta noche tenga
una luz tan especial
que no acabe en sus estrellas,
no seré nunca salvo
cálida hebra en la madrugada,
donde la música repita
lo que tanto se lleva esperando;
aunque haya en esta noche palabras
que sólo podían haberse dicho
mientras se dormía o antes de nacer
o en algún libro que no hubieras leído...
Y aunque esta noche fuera perfecta,
de verdad sola en su ser,
sin repetición posible...
también acabaría su cadáver hinchado
tarde o temprano devuelto por las olas,
sin reparo del mar.
En el amor del mundo la noche es grave
como un verano que finaliza.
Me basta ver amanecer para saber
que la luna volverá con su peso,

y por ello no dejaré de buscar otras montañas
donde la gramática sea diferente.

sábado, 30 de agosto de 2025

Si hubiera tenido hijos...

Si hubiera tenido hijos
habría aceptado
resignadamente
que me hubieran parasitado
hasta mis últimos días
pues hoy sólo yo soy el culpable
de no haber transformado un mundo
en el que una minoría de parásitos
vive a la costa del resto...
Por eso
sé que moriría
intentando la ayuda imposible
al galápagos patas arriba en el desierto;
por molestar y llevar la contraria,
más que nada.
Moriría en ello
si no muriera antes el animal.
Golpearía ese muro con mi cabeza,
hasta atravesarlo o vaciarme.
A pesar de ello

no puedo estar en ningún proceso
cuando no sé ni lo que hago
ni si voy a un lugar que desconozco.
No puedo llevar proceso alguno
cuando nada transporto sin bolsillos,
cuando hay momentos pasajeros
en los que no pasa nada
pero lo sientes todo
y hay décadas lastradas
en las que pasa de todo
y no sientes nada.
Si hubiera tenido hijos
habría dejado fluir a un lado el mundo,
lo habría ignorado,
con la excusa de ofrecérselo.

miércoles, 27 de agosto de 2025

La mayoría de nuestros trabajos no aporta nada al mundo

Imagina sentirte completo
por consumir tus días
trabajando para otros
por menos de lo que produces;
imagina pavonearse de ello
frente a alguien sin yugo

que censa meteoritos antes del alba.
Imagina presumir de sudar irritado
en una oficina o un taller
por no haber sabido trepar cumbres
asaltando el horizonte en silencio
cuando en la ciudad todo es furia.
Imagina a esas personas
que pasan voluntarias su existencia
en un valle de lágrimas
a la espera de una muerte
que anhelan por fin los transporte al lugar
que temieron construir en vida.
Imagina, por ir terminando,
que la mayoría de nuestros trabajos
no aportan nada al mundo
salvo un pan envenenado en nuestra boca,
y aún así nos pisemos colectivamente
para aferrarnos a ellos como salvavidas.
Imagina que trabajar, así, no es vivir,
y que sólo haya silencio en nuestras calles.

domingo, 24 de agosto de 2025

Cuando los fotones rebotan en las cosas

La línea del mar
cinética y cíclica eternamente

rota hasta el infinito
en fragmentos innúmeros
contra la línea de la tierra
que amarga el ser humano.
Nos parece que nada sucede
porque todo está sucediendo
de manera inadvertida.
Qué es el mundo de los hombres
sino la irremediable necesidad
de elaborar problemas
donde nada hay.
Hay preguntas cuya respuesta
sólo es otra pregunta,
del mismo modo
que la propiedad conmutativa
pierde todo su valor
en un mapa de batalla.
Incluso la desnudez entonces
es una forma de artificio.
Las pequeñas cosas
con las que construís edificios
hacia la trascendencia
no son más que agujeros de bala
en un paredón.
No ha caído ningún tirano
por la belleza de las pequeñas cosas
pero sí me atrevo a decir
que refugiarse en las pequeñas cosas
es la base de muchas tiranías.

Y por ello
hay veces en que todo se hunde tanto
que pienso que esto que somos
apenas es duración,
el tiempo de un vacío,
una chispa entre las estrellas
con delirios de supernova.
El mundo por sí solo
no corre a ningún abismo.
Pero el mundo en nuestras manos
sí está condenado sin remedio:
salvarlo no es cuestión de asumir
que los fotones nos hieren las pupilas
tras rebotar en las cosas.
La línea del mar
no tiene moraleja ni diseño,
y eso es lo que nos enloquece.

sábado, 16 de agosto de 2025

el mundo será una máquina

el mundo va encaminado a un lugar
donde sobrar  gente y literatura
donde sobrar n granos
porque sobrar  gente
y faltar n placas solares

el mundo será una máquina
produciendo máquinas
que sólo existen
en los sueños
de las máquinas

viernes, 22 de agosto de 2025

Hemos ido abajo, atrás, a menos

Igual que se pasaban a cuchillo romano
ciudades celtíberas
tras reducirlas al hambre,
los sionistas bombardean hospitales
y campos de refugiados.
Quisiera decir que nada ha cambiado
pero no es cierto;
y no hablo del botón,
con su simple click,
más letal que diez legiones romanas.
Insisto en que cinco mil años de historia
no nos han llevado a mejor:
todo lo contrario,
hemos hecho un esfuerzo
por ser más lesivos,
obviar las bibliotecas
o llenarlas de fórmulas para el genocidio,

borrar con ácido la memoria;
hemos fomentado el desprecio
hacia lo que pudimos haber sido;
hemos ido abajo, atrás, a menos,
armados con nuestras manos
que alcanzaron la luna
aferrándose a una escala de cráneos
de todas las edades.
Todo ha cambiado
porque nada ha cambiado.

viernes, 15 de agosto de 2025

Cabronías XXXIII

A esas alturas sin vértigo
todavía me enfado conmigo mismo
cuando acudo a un entierro
esperando encontrar una fiesta.

Cómo pretendes que el cuerpo sea obediente al alma,
cuando el alma es sólo un borborismo del cuerpo.

La ética del trabajo es consecuencia
de quererse —y por tanto creerse—
inmortal.

Yo simplemente estoy cansado de la gente
porque se niega a ser gente.
¿Y quién soy yo para dar tal título?
Exacto.

Cuán grande es nuestro ego
que nos inventamos un dios
y una eternidad y una vida tras la muerte
porque pensamos que nos lo merecemos.

Las vigas se pudren sin solución
pero tendrán tiempo para ver
cómo caen los imperios.

Todos los aforismos son sólo boutades.

Volvemos a la infancia
porque nos sentimos culpables.

Hemos alcanzado un momento
en el que elegir entre la nada y la basura.

La tristeza es toda una bóveda celeste
eterna, nocturna, líquida.

Sólo quiero gente alrededor
porque me aterra la gente.

No entender el suicidio colectivo de las ballenas
mientras se fabrican misiles hipersónicos.

Ninguna respuesta es preferible
a olvidar las preguntas.

Sólo la indiferencia
permite al héroe
seguir presentando batalla.

miércoles, 13 de agosto de 2025

Y no otra cosa

Toda cerradura guarda asuntos
condenados a desaparecer.
Todos los fusiles acaban
resultando inútiles.
Cualquier cosa será cualquier nada.
El futuro es la excusa del ahora
para olvidar que ni será pasado,
mientras nos lamentamos
porque la vida escape
como agua entre los dedos
cuando precisamente la vida sólo
es agua corriendo entre los dedos
y no otra cosa.

Lo más terrible de una flor
que crece sobre la nada
es que sigue siendo nada.

miércoles, 6 de agosto de 2025

El silencio sólo es una cortina de humo

Hay una guitarra en la noche de Segovia.
Yo me aferro a ella desesperado,
como si en esas cuerdas de surco
se hallara el silencio necesario
que detiene el bombardeo
sobre un hospital de refugiados,
el ritmo holandés o tutsi
de los machetes.
Luego recuerdo
(al final siempre recuerdo)
que la radiación en Nagasaki
era absolutamente silenciosa
cuando producía tantos alaridos.
Concluyo:
el silencio sólo es una cortina de humo.

domingo, 3 de agosto de 2025

La noche es algo demasiado serio como para llenarla de borrachos

En la noche
quien hace más ruido
es quien menos la respeta
y más la enturbia.
La noche es algo demasiado serio
como para llenarla de borrachos;
embrutecidos,
presumen de quemarla,
cuando realmente queman los días.
No hay lamento más triste
que los berridos eufóricos
del rebaño alcoholizado
entre turnos del matadero.
Imagina alardear de ser libre
y salvaje en la noche
cuando sólo estás
en la hora del bocadillo
antes de la sirena.
Imagina buscar en la noche poesía
cuando la conviertes en la alfombra
bajo la que ocultar miserables pelusas.
Imagina perseguir labios en la noche
cuando ya no eres persona,
sino baba y demencia.
Imagina creer que en la noche
embrutecerse rompe tu rutina.

Imagina estar convencido
de que el consumo de nada
en una masa cíclica y uniforme
te aleja de la nada
si ocurre en la noche.
Imagina sentirte más persona
cuando menos piensas,
más ensucias y menos aportas.
Dónde escapar si hasta la noche
es sólo un reflejo
del fulgor que produce
un millón de pantallas
para un enjambre de polillas confusas.
Para qué reservarse a la noche
si allí no existe el horizonte.
Por qué esperar algo de la noche
si hemos fracasado incluso bajo el sol.
Ponerse medallas de insomnio
como si no fueran llamadas de auxilio,
síntomas de un vacío.
Sólo entiendo la espera del alba
cuando tus manos no se miden
en esta órbita planetaria.
Sólo entiendo la noche cuando
es la parte más pura del día.

sábado, 2 de agosto de 2025

No es este barco el que se aleja

En mi vida no ha habido
apogeos sino epicentros.
Nada ha sido una escalera
ni mapa de operaciones militares.
Sólo la casualidad construye
esto que existe,
de ahí la fragilidad de todo.
Por ello me quedo
en el lugar donde los triángulos
elijan curvar sus líneas,
el lugar donde dibujo manos
que imitan la vida,
donde la gente fría huevos
bajo tierra.
No es este barco el que se aleja,
es todo un mundo el que se arruga
y envejecido desaparece
donde acaban las olas.

sábado, 26 de julio de 2025

un veinticinco por ciento más

vosotros ahorrábais
para comprar un bolso de marca

quemábais vuestra vida
y vuestro sueldo
en noches de embrutecimiento
sin recuerdos ni producto
os hipotecábais por décadas
lamentándoos del coste de la vida
nosotros asaltamos a patadas
la bolsa de Madrid
fuimos escudos humanos
en un hospital de Bagdad
recibimos multas
juicios y amenazas
por proteger vuestros empleos
por que vuestras fábricas no emigraran
y nos mirábais con extrañeza
incluso burla
camino de vuestra cadena
y así seguís años después
salvo una cosa
hoy amanecer os cuesta
un veinticinco por ciento más
y en lugar de un hogar en propiedad
y una familia con futuro
tenéis el pago a plazos
de un teléfono último modelo
con el que olvidar
la ausencia de mañana

miércoles, 23 de julio de 2025

Este vagón es otra cochiguera

El ser humano es una criatura
que odia su vida por incomprensible
y por ello la dedica a escapar,
a huír de sí;
el ser humano es una huida
que se odia por huir.
Hay quien se sube a un tren
buscando respuestas;
hay quien se encarama a sus ventanas fugaces
esperando un horizonte por descubrir
y hay quien anhela una recta
eterna en sus raíles para disgregarse
en el tiempo que ofrece la distancia
a sus errores.
Yo ya sólo veo en este vagón
otra cochiguera más
donde se come ruidosamente,
se grita por miedo al silencio,
los teléfonos vomitan, reaccionarios,
ritmos embrutecidos y pestilentes,
los chicles se mascan
en borborigmos fangosos de esfínter...
En este vagón sigo viendo la astronave
que llevará la guerra a mundos deshabitados
antes felices en su ausencia de sonido.
Y todo ello en una huida colectiva
de individuos aislados

inadvertidos de estar huyendo.

lunes, 14 de julio de 2025

Cabronías XXXII

Llegó el fin del mundo:
los idiotas siguieron encomendándose
al mismo Dios que los destruía,
cerrando así el error y la nada
más absolutos.

En realidad los castillos de arena
no son la metáfora,
sino el evento más clavado en lo real.
Son nuestras ciudades
las que se desmoronan ola a ola.

En los recuerdos infantiles
la nostalgia recoge animalitos
masacrados por diversión.
Algo no existe entonces:
o los niños o los adultos.

Qué bellos somos todos
sin excepción
con apenas veinte años.

Qué gilipollas también.

No hay un rincón favorito
para las vacaciones:
hay una esquina,
un poco más tranquila,
más soleada quizá,
en el patio de la cárcel.

Estar en el punto medio
por miedo a los extremos
al final te hace culpable
en cualquier coordenada.
La equidistancia es el epicentro
de la complicidad.
Para el tibio,
plantar cara es extremista.

Un tatuaje es una especie de epitafio.

Incluso la huida es algo de lo que queremos huir.

Sólo es genocidio si lo dice la tele,
si te lo pone enfrente un algoritmo.

El gran éxito en la geometría del socialismo
fue racionalizar el flujo de las necesidades,
poder encontrar el eje de mi bicicleta
en cualquier pequeña ciudad de provincias.

No sacrificar el momento y lo tangible
a un mar de posibilidades inciertas.

Dicen que la verdad está
en los borrachos y en los niños,
pero los borrachos son personas
deformadas, perdidas y dolientes;
y los niños disfrutan
torturando lagartijas.
¿Qué verdad es esa entonces?

Nos resulta mucho más fácil
para sentirnos vivos
vociferar como un simio
que guardar silencio
como un filósofo.

Lo que no consiguieron
en mi mundo las balas,
lo han conseguido los teléfonos.

Antes, a una,
los mineros paraban países.
Ahora sólo ocupan otro estante
en un inmenso supermercado
donde todos elegimos
marca blanca.

La juventud sólo es una forma de ignorancia.

Los modernos de ahora se visten
como yonkis de los años ochenta.

miércoles, 9 de julio de 2025

Un peso imposible

No me resulta posible
el peso absoluto de las personas,
el de todas las personas
que fueron, son, serán,
llenarán librerías,
se matarán entre sí,
todo al mismo tiempo,
libros y cráneos abiertos
y todo concentrado
en un brutal amasijo
ligero y sin gravedad,
un peso imposible.

miércoles, 2 de julio de 2025

Ha habido tantas bibliotecas como fosas comunes

Ha habido tantas casas
como muertos en cunetas,
océanos, nubes, trincheras.
Ha habido tantas bibliotecas
como fosas comunes
y en espaldas desnudas
tantas caricias como sables.
Las gallinas que entran por las que salen.
Un exceso de alforjas entonces,
la suma cero de todos los poemas,
el rumbo siempre perdido
de cualquier calzada romana.
Monet y el Enola Gay.
Charlie Parker y la heroína.
Una huelga y un campo de concentración.
La mano que mece la cuna
temblando con síndrome de abstinencia.
El viaje nunca empezó, pero continúa.

lunes, 30 de junio de 2025

Cabronías XXXI

Lo más normal del mundo
es que no te amen nunca
ocho mil millones de personas.
No es un cataclismo.
Pero te rompes si una
te ignora.

En un planeta diezmado
en la merma de sus ejércitos
condenados a errar el tiro
y la razón del disparo,
todas las batallas están perdidas,
todas las luchas son una derrota.

No entiendo cómo veis futuros
en los gritos de los niños alegres.
Son felices y sólo saben gritar.
No hemos bajado nunca de los árboles.

El cielo, el mar
eligen ser azules
para alejarse del carmesí
que gotea de nuestras manos.
¿Y quién os dijo que el cielo,
los mares, esta calle,
no son un continuo
campo de batalla?

No estar aquí ni allí,
ni estar compuesto siquiera por miradas,
pues al no haber nada concreto,
nada puede dividirse.

El arte sólo es una búsqueda
ilusionada de un Dios,
de una razón última
que nos tranquilice.

Todo el mundo aplaude
al que se desprende del yo
cobarde y oculto
en un yo más profundo.

Nada más animal que la guerra,
nada más humano que su justificación;
nada más divino que matar y morir
por lo imaginado;
nada más divino que lo humano
y viceversa para siempre.

No saber si la demencia y olvido senil
son una bendición o un castigo;
si la reducción a la nada
—al mero tubo digestivo y vegetal—
de quien ordenó abrir fuego
sobre una escuela,

una biblioteca,
un jardín...
es premio o sentencia.

Duele menos una cuchillada
que su posibilidad
en la mano inesperada.

Dicen que todo acaba sucediendo
y con eso sucede que nos quedamos
mano sobre mano y así sucede
también la nada

Si de verdad todos somos todos, si tú eres yo...
¿qué haces matando en mi nombre?

La generación de la inteligencia artificial,
de los mensajes simiescos y simples
en la música que se hace dándole un botón,
está condenada a ser una generación de esclavos
felices.

Situación laboral:
excedencia por genocidio
hasta cambio de sistema.

Intentar construir el esperanto
cuando todo el mundo dice “bro”
porque lo dicta un algoritmo.

Hemos pasado del tuteo al tuteo

domingo, 29 de junio de 2025

Si esto que somos tuviera un cierto peso

Estoy acabando esto que somos,
porque nacemos acabados;
sólo la excepción rompe la pared
que no vemos.

Aun en el mar hay un muro,
mil muros,
unos labios cerrados,
sangre como respuesta
en cada ola,
arena sin rumbo
por no entender el viento.

No puedo dejar de escribir
lo que el mundo escribe,
rotando,
en nuestra carne.

El valor del día se deduce
bajo premisas líquidas:
nuestro ser puede no ser.
Probablemente no es.
No lo merece.

Cómo desplazar esta montaña
sin raíces
cuando la luz nueva de la mañana
se opone a cualquier mapa.
Cómo sublimar esta sed
si todos somos un pozo ciego.
Si esto que somos
tuviera un cierto peso
no desapareceríamos en masa
a la menor brisa de la historia.
En el cielo gris se repite
un fantasma de lo visto
con ojos de fijeza creyente.
Así el espejismo
por el que avanzamos.
Un triste pie tras otro.
El hombre tan enorme
que me impide pensar en su saciarse
al intentar morder el mundo
y quedarse
cada dentellada en el vacío.

sábado, 28 de junio de 2025

Nos resulta insoportable que la nada no la dicte nadie

Esta inercia es lo habitual.
Este no hacer nada
que a veces vale más que hacerlo todo,
que a veces hace de mis silencios
un golpe de nada cómplice,
una tácita aceptación
de lo ínfimo con ínfulas de cósmico,
con afán de regla divina.
Y es que por justificar la ausencia
de la propia voz
hemos llegado a crear dioses
que no son sino otras palabras
hinchadas por el miedo.
He gastado un millón de ellas
que siguen diciendo menos que
el silencio obligado
a este esfuerzo inútil del ser,
porque, igual que el esfuerzo de vivir
sólo vale en ese esforzarse,
preferimos creer, de puro terror,
que si hay detrás una voluntad de trabajo
el vacío deja de serlo.
Nos resulta insoportable
que la nada no la dicte nadie.

viernes, 27 de junio de 20

Caro Diario II

Querido diario:
he trabajado tres horas hoy.
Sin contrato, sin seguridad social,
como buen emprendedor,
forzado a emprender en el pantano.
He desayunado
y he sido muy feliz,
saboreando la miel,
dejándome poseer por la cafeína.
He terminado un libro
y he empezado otro
sabiendo que de ellos
sólo quedará, con suerte,
alguna línea habitando
alguna de mis arrugas.
He conseguido extraer
una canción de la madera
y la he pintado de palabras.
He puesto mi cuerpo
en contacto con el aire,
con el suelo y con el agua,
con un mirarse en el espejo,
de nudo y tromba de sangre.
He pensado en barricadas
y me he cerrado un poco más.
El mundo seguía su curso
en un millar de ventanas,

elipse sobre cuerpos descartados.
Y he sido cosmonauta un instante,
mis opiniones escafandra
filtrada por el parpadeo
de un monitor que aún funciona.

miércoles, 11 de junio de 2025

Cabronías XXX

Soy en lugares donde la media de edad
es la edad media.
Y aun así todo es más moderno y rompedor.

Echo de menos lo que todos echáis de más.

Cuanto más usan las personas
lo que les hace personas,
más lejos flotan sin rumbo,
despersonalizadas.

Leer un poema ayer que se escucha hoy,
sin abrir la boca, sin vergüenza,
con orgullo de sólo tener esta nada.

Mira a ver si al estallar de emoción
realmente estallamos repletos

de gases pútridos.

“Breve pero intenso”
como la rotura del papel higiénico
en el momento más inadecuado.

En una época oscura
no me di cuenta de ningún apagón.

En los sótanos hay poesía
que no garantiza nada.
Hay versos que en su nada
nada cambian.

Los progres son como los hípsters
nunca se reconocen como tales.

Es imposible recordar todos los cumpleaños:
señal implacable de lo inútil de la memoria
en el tiempo de los cuerpos.

Cómo quieres que tenga la casa limpia
y ordenada
si soy a borbotones sin querer.

Se excusó en un poema
con el que su silencio criminal
quedó justificado.

Si el poeta pierde su obra al llegar al lector
es culpable de los crímenes de su público.

Nada es sagrado por el hecho de existir.
Nada es sagrado, por el hecho de existir.

martes, 3 de junio de 2025

Cabronías XXIX

Ingredientes para una basura de poema
y una vida de mierda:
un bar, tabaco, la noche, alcohol y follar.

¿Quién es el idiota que dijo
que un beso no deja escombros?

La chabolada en las calles drogada.

Te di la espalda
y así pude sostener el mundo.

Las flores del mal
y el mal de las flores.

Una niña lee sus primeros poemas
y yo quiero llorar

porque el olvido es inevitable.

Es el niño el que está condenado
a llorar como un adulto:

los adultos

sólo podemos llorar como niños,
superados por esto que acontece.

Si la vida es una guerra
la guerra es la esencia de vivir.
Lo que sigue sin respuesta
es si estamos muertos en vida.

Todos somos buenos entendedores
si las pocas palabras son las correctas.

La casualidad cruel y absoluta
de la inteligencia artificial
con sus dedos fríos
desalojando ángulos.

sábado, 10 de mayo de 2025

Y si un fantasma así es algo medurable...

Cómo no va a ser tan sencillo
vivir una vida de sombras y ecos,
si en las noches nos miran atentas
estrellas que no existen hace tiempo .

Si su luz, como toda luz, es un eco,
si la luz rompe todo tiempo,
si la luz cuenta un viaje
y mide un universo.

Y si un fantasma así
es algo medurable...

¿no seremos capaces de construir
algo que aún no existe?

Algo que casualmente brotase
incluso cuando esto tan nuestro y triste
amenazara con abandonarnos y huir,
y sin embargo, su potencia de nave
y deseo de infinito eterno y simple
nos mostrara un espacio, un fin,
donde germinar lo germinable.

Ha de ser sencillo
habitar lo que no existe:
nada como el vacío
para sembrar un origen.

miércoles, 30 de abril de 2025

El tiempo es un perro viejo

El tiempo es un perro viejo
y su constantes se pierden
o extreman en la decadencia:
la obsesión vacía de mirar al vacío;
orinar al olor del asfalto;
insistir con tirones yermos
en volver compulsivamente
a un hogar perdido.
El tiempo es una lombriz
que horada este humus
condenado a lo cíclico
sin dejar atrás otra cosa
que átomos en singladura casual.

miércoles, 2 de abril de 2025

Cuando las rosas no tienen objeto limpio

Cada ciudadano de bien y de mal
guarda un genocida deseando
recibir órdenes en las que ocultarse.
Todos los soldados son desconocidos
tarde o temprano.
La cuadratura del círculo es sólo
una cuestión de algoritmo en redes.

No en vano habitamos un lugar
donde el más poeta y comunista
también puede ser un violador
con una canción desesperada.
Habitando los áticos de lujo y sueños de neón
o cajas de cartón en túneles bajo el asfalto
el oligarca y el yonki
venderían ambos a su madre
porque siempre quieren más.
Llevamos en nuestras venas
una crueldad irremediable y honda
como la nostalgia genética del mar,
una crueldad inevitable y tan triste.
Lo doble efímero de las rosas en tumbas
es doblemente doloroso también
cuando las rosas no tienen objeto limpio.

miércoles, 29 de enero de 2025

No es el barco quien se ancla...

No es el barco quien se ancla
al fondo del mar;
son los océanos
quienes amarran los viajes
y alejan las costas del marino.

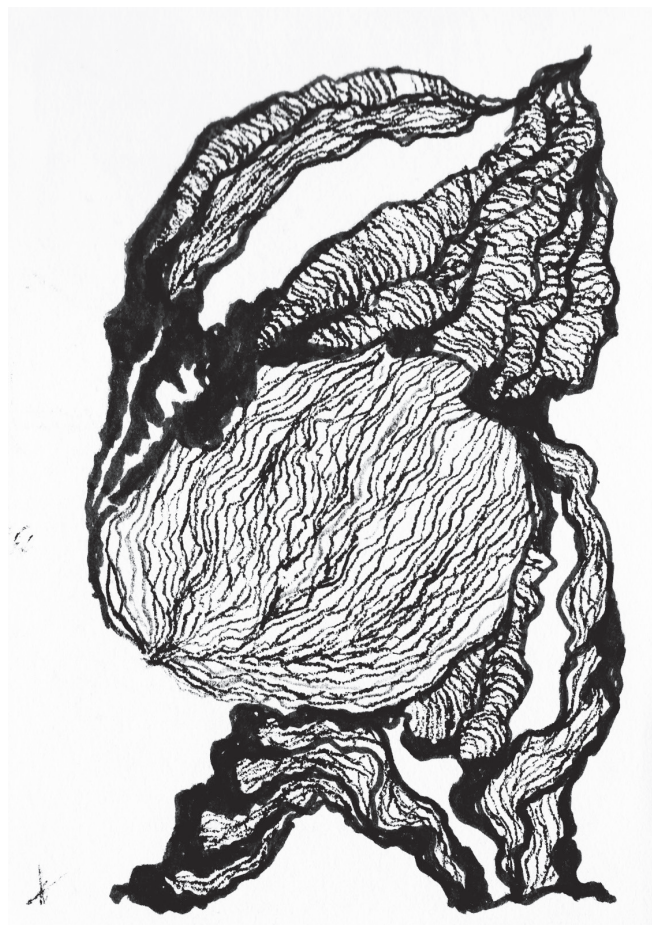
Las anclas se inventaron
para echar raíces
o para no encontrarlas nunca.
Vivir con los pies en la tierra
es asegurar el naufragio.

sábado, 25 de enero de 2025

Si es la labor humana acotar...

Si es la labor humana acotar,
amasando en figuras
lo que acontece y luz así,
orden al caos cruel,
qué hace el hombre degollándose
por los dioses que inventa;
qué hace este mono triste
sino confirmar su derrota
frente al desorden.
Qué hace el hombre
sino llorar su orfandad,
abrazar a su asesino,
amar a su violador,
rescatarse de su ciénaga
cuanto más se hunde.

jueves, 23 de enero de 2025



ESCOMBRO

Plaqueta-disco
eskoombro.bandcamp.com



Cómo descansar cada noche

Cómo descansar cada noche si cada noche es una
herida sin cerradura;
cómo descansar cada noche si cada noche es una
cadena;
cómo descansar cada noche si nos quedamos a
solas con la luna;
cómo descansar cada noche si a la mañana somos
un castillo de arena.

Es terrorífico pensar cuántos síes componen
nuestra negación diaria.
Descubrir con inevitable resignación que tu
sombra
es más física que tu cuerpo; que hay más sudor en
ella que en tu ropa.
En la distancia toda silueta es la de un asesino y
luego ya se verá.
Intento esperar a las personas pero cada disparo es
un pero.
Intento repararme en el hombre,
pero cada volantazo y acelerón es un “no puede
ser”.

Así aceptar que somos una suerte de vampiros en
la historia,
pues no habrá reflejo de nosotros en el futuro,
pues sólo podemos habitar la noche más larga.

No aspiro a la cobardía egoísta de quien espera
milagros.

Comprendo mejor el futuro contemplando
hormigueros.

Comprendo peor el presente si lo cuento con los
dedos.

Cómo no perder la esperanza si llamas libertad
a que tu boca huela como el culo de tu coche,
si hay un activismo de falsa bandera hundiendo
todos los barcos.

Grabo notas de voz en un día de viento.

Necesito un nuevo diccionario que no mienta,
páginas claras en las que descansar las manos,
momentos que resistan como vietnamitas al
tiempo.

Con mi mero respirar recibo el legado de fracasos
de quienes nos precedieron;
su hálito renovado tras el último estertor,
verde máquina de un planeta condenado a morir
de verde.

Paseando me acompañan arbustos rodando,
ciclo en pistas duras flanqueadas por ramas de hoja
caduca.

Hoy no escribo gilipolleces porque basta con lo que
pasa.

Lo más importante de una casa siempre son los
vecinos.

La ratio de ostias crece cada viernes

En el Corte Inglés la poesía se vende al peso y en streaming,
troceada por bufones que esperan follar tras el bolo.

Los conciertos de hardcore son sesiones del parlamento turco,
su violencia tan estúpida como el trabajo asalariado.

En el “son chavales, déjalos” está toda la derrota.
No nos vamos a engañar: me encanta terminar tarde de trabajar

y así tener excusa para no salir de casa y evitar encontrarme con vuestras mierdas.

Es mejor vivir equivocado entre plantones que vivir de acuerdo a un mundo que se hunde.

El ratio de ostias crece cada viernes y en proporción mengua mi esperanza.

Para Pessoa todo era inútil pero no dejaba de escribir por eso el muy pesao.

Si un gobierno no puede cambiar lo que gobierna, es que no gobierna, sólo ejecuta órdenes.

La competencia conduce a la excelencia en la rapiña y la explotación.

Si mantienes como amigo a un enemigo de clase quizás te has equivocado de clase y nos metes en problemas.

Muero ahogado por el olor deprimente a barbacoa

que flota sobre hectáreas de chalets burbujeros
cada finde.
Vivo en el miedo por estar rodeado de gente que
cree en criaturas mágicas.
Últimamente no me hablo mucho con la vida: nos
hemos distanciado,
porque siempre hay alguien que mantiene vivo el
fuego en la relación
y alguien que prefiere poner el cazo, inmóvil como
un lagarto calentándose al sol.
Una vez que normalizas que tu madre o tu hija se
prostituyan,
esperan en la cola de la derrota tu sobrinito en un taller
y las cooperativas de distribución de heroína,
porque la libertad y el empoderamiento, porque
todo es debatible,
porque tú no eres un puritano.
Tras todo elogio al cóctel molotov descansa el
andamio del panóptico.
Negarlo es negar que el sol sale y se pone.
No me rompo los nudillos para que sigáis tragando
vodka.
Prefiero envejecer con ira y grito en esta furia
cretácica
que rompe las noches en paseos sin meta ni plan
previo.
Ácratas contra las cárceles, el garrote y la tortura
que rajarían sin remordimiento
a quien revienta cachorros de perro.

Centros de exterminio depende de para quién.
Yo hace tiempo que reconocí el valor de las
cloacas y la ostia a tiempo.
Mi camino es elástico pues se basa en la rutina de
esquivar,
porque sentir y sondear es la esencia del sendero.
Supongo que llegar tarde a todos lados
y repetir variando casi imperceptiblemente lo ya
dicho
construye la esencia del viaje, instala la base de
roca del camino.
Veo desfilan la alegre columna de la guardería por
la acera
y veo cómo se cuadran las filas del paro, las colas
del hambre.

No hay escapatoria

No me detengo a pensar en las certezas,
porque así la inercia se convierte en un trabajo
imposible,
en un trabajo durísimo.
No me detengo demasiado a disfrutar de los
momentos
porque ya escucho rondar la culpa.
No puedo ser amable con los cuchillos que abren

heridas.
Inevitable entonces ser como el carbón que
mancha y quema
pero también calienta.
Renuncio a las palabras cuando todo es un insulto.
Podría llegar a amar esta tierra si no insistiera
tanto
en sacrificar a sus hijos a ajenos dioses de muerte
que sólo se comunican con silencios.
¿Por qué arder tanto para acabar siendo ceniza?
Pues por la luz. Porque la luz.
En el parque los niños de altavoces inalámbricos
se encargan de machacarte con la agenda cultural
del Mercadona,
con la agenda omnipresente en todos los canales
de televisión y de youtube, de radio y de telegram.
No hay escapatoria, no hay escapatoria.
Usamos con alegría la ferocidad nihilista de las
balas
pero sólo nos asomamos a su abismo cuando es
demasiado tarde.
Hace tiempo que dejé de hipotecar mis días
a cambio de una promesa incierta tras la muerte.
Hace tiempo que dejé de creermela la ostia
porque no tengo ni media;
tengo problemas para encontrar la línea entre la
estupidez,
la incontinencia y la agenda del mercado.

Otoño entre escombreras

En el primer beso aguarda impaciente el último,
ningún beso elimina nuestra esencia de seres
solitarios.

Es imposible ser original cuando sólo
compartimos
la misma base de datos, la misma base de datos.

Amar es sólo una consecuencia mecánica del
miedo.

Es imposible la elección en un campo magnético.
Siempre llega ese momento en el que se extingue
la hoguera y su calor, y no sabemos qué hacer con
la ceniza.

Sé que no hay vacuna ni sutura ni tiritas
contra un tipo que se divierte matando.
Sé que no hay camino, sé que no hay palabras
y por eso me pongo tan fuerte
que ya no tengo tríceps sino triceratops.
El mercado fábrica productos cuyo único objetivo
es ser vendidos sin prestar servicio alguno.
Quizá sólo seamos un nudo de derivas
cuyo único objetivo sea ser lloradas sin epitafio.

La poesía nos une y nos separa definitivamente
como nos separan nuestras decisiones,
como nos une el verso de un piquete

si no perdemos todo a manos de un fondo buitre.

Vuelan libres y salvajes facturas y cartas de
Hacienda,
citaciones judiciales, advertencias de impago y
avisos de multa;
flotan rotas en pedazos por el sur de Madrid
sus mariposas blancas, su confetti de tristezas.

Vertederos donde escondemos las culpas,
escombreras viejas y coches quemados,
charcos de vertidos donde muere la esperanza,
serpientes patéticas de condones usados.

Se eriza nuestra piel en los giros del reloj de arena.
La ciudad no deja de extender su necrosis:
penetra violenta y rítmica el territorio
con máquinas de metal torcido y lógica turbia.

Otoño entre escombreras.

Para qué buscar la humanidad entre vagones y plazas atestados

Imagino mi ciudad recibiendo sin alcantarillado
la sangre de todas las criaturas que la fundaron,
la alimentaron, la sostienen, la proyectan al futuro;

imagino mi ciudad con peatones chapoteando en
sangre.

He olvidado el móvil en casa y he vuelto
al barrio de mi infancia por un día.

Me asalta el eco de los rugidos en el polideportivo
del barrio

rebotando testosterona, rompen el aire; es sólo es
un partido

y me suena a masacre.

Si la vida es inmediata se me escapa;

si la rima es inmediata se me escapan

los días en que la casa se va pareciendo a un nicho
poco a poco con el tejer de las agujas del reloj.

En Navidades, Preciados revienta de multitudes
corriendo con el frenesí suicida de la perdis al
raso.

Cada vez que gritáis cada vez;

cada vez que disparáis cada vez;

cada vez que celebráis la nada cada vez;

cada vez que os drogáis cada vez;

cada vez es más tormentoso y difícil

de cruzar este mar cada vez.

Condenado a echar raíces: para el camino se
necesitan garras y sangre.

Estoy rodeado de orgullosos propietarios de
materia gris terriblemente gris.

Leo y camino al mismo tiempo.

Me advierten de que me voy a caer los mismos
que llenan de nada sus teléfonos mientras

conducen.
Soy mal entendedor del mundo pues siempre
equivocado lo anticipo
y por eso no comprendo sus preguntas.
No olvidar nunca que los prostíbulos,
que los calabozos de la tortura,
que la mancha de sangre del suicida desahuciado
comparten las mismas calles en las que juegan
nuestros hijos,
se componen del mismo ladrillo que protege
nuestro descanso hipotecado;
no olvidar nunca.
Pertenezco a una generación cuya infancia será
más segura que su futuro;
cuyo futuro desapareció hace veinte años y camina
por simple vacío de hacer,
con pasos lastrados que perforan la tierra como
meteoros en la nieve,
con el peso muerto y culpable de los hechos,
con el peso de ser víctima y victimario.
El cordero de Dios en realidad era el lobo y medró
gracias al pecado.
Los niños y los borrachos siempre están cerca de
la verdad
por eso matar es un acto ligero en sus manos.
Para qué buscar la humanidad en vagones y plazas
atestados
y rebajas en bares y recitales si ya sólo y en el
viento

nuestra condición me aterra y desarma.
Cuando piensas que nadie es inocente es fácil
castigar a cualquiera.
Despertarse poco a poco arrastrando añicos,
partículas, pedazos de uno mismo
desde el primer café hasta la madrugada,
arrojarse al sueño como quien acepta su tumba.
Aferrarse a lo minúsculo del mundo a modo de
caparazón.
El cordero de Dios en realidad era el lobo y medró
gracias al pecado.

Telegram will tear us apart

El mar me pone triste, el mar que oxida mi bicicleta,
el mar me pide la fuga de los cuerpos, de mis días.
Se arraciman carreteras y su asfalto nos embiste
con la llama de una duda que es de hielo y que no
brilla.

Telegram ha matado el espacio de pensar.
Love will tear us apart.

Donde quiera que descansen los ojos agotados
siempre aguarda una pregunta que nadie ha
preguntado,
que no tiene respuesta y si la tiene, tiene punta,

un cuchillo sin certezas con su filo preparado.
Todos los cuchillos goteando miel y mantequilla
pueden gotear sangre mañana.
Todos los nortes se han perdido,
he cabotado todas las orillas de mis sábanas.

Telegram ha matado el espacio de pensar.
Love will tear us apart.

Dónde tú ves chavales en rebeldía visceral
yo sólo constato el stock asegurado
de violentos productos al servicio de la banca.
La gente enseña en redes con orgullo confundido
las últimas compras con las que tapar sus nada.
La contradicción irresoluble del obrero de derechas:
actuar como si estuviera solo en el mundo
pero pensar que el mundo le debe algo.
Cómo ser realista y si la realidad es algo absurdo
y a estar enfermo y obeso lo llaman desobedecer
la norma.

Al fusilado le crecen arañas de sangre en el pecho
y le invaden las cucarachas el nicho.

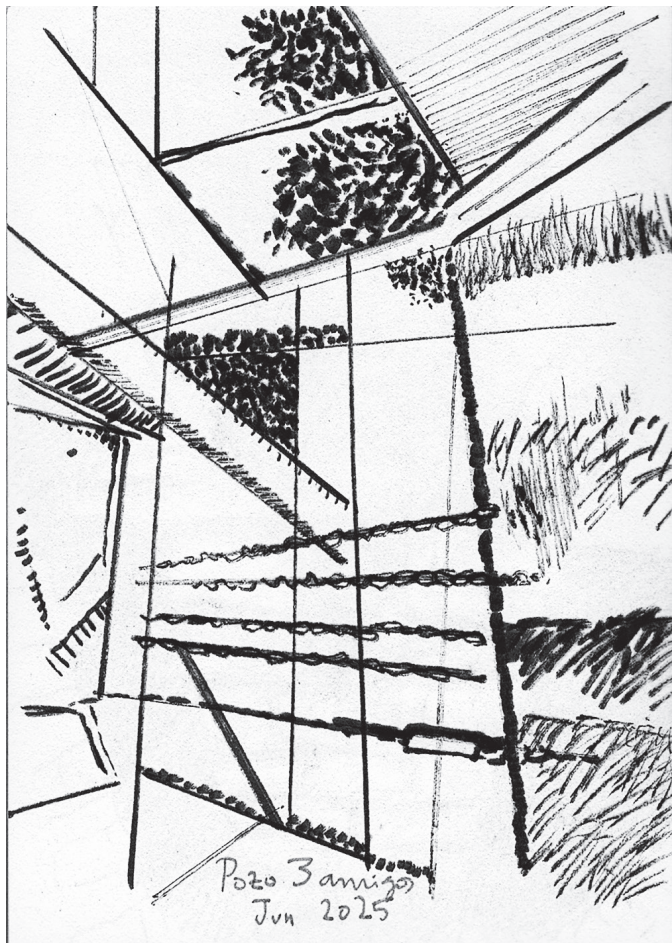
Telegram ha matado el espacio de pensar.
Love will tear us apart.

Tengo toda mi vida en la pantalla, a mano.
Soy como un gato, sólo entrentenme un rato.
Tengo agua caliente, lujo de Occidente.

Dame un búnker para intentar amar al hombre.
La llegada de internet puso de manifiesto
la pervivencia del manicomio,
su extensión como territorio y calendario,
la necesidad de buscar un triángulo afilado
que nos rasgue la piel, que quiebre la voluntad
de quien te robó la pluma,
de quien te escondió el papel.

Telegram ha matado el espacio de pensar.
Love will tear us apart.

22 de diciembre de 2021



Pozo Zamigo
Jun 2025

Contenido

La paciencia es para quien tiene futuro	7
Estoy segura de que los barcos anhelan... . . .	7
Si vieras qué escucho...	9
No vengas a mi verano	9
Pareidolia	12
Jam .	13
Aunque les rompamos las costillas	16
Taracea	20
Cuando la gente duerme rugen las bestias....	22
El ser humano finge su cojera....	24
Si en todo acto fallido hay una verdad.... .	28
Cabronías XXV	29
Alas de mariposa	30
Qué mierda de época esta	31
Levedades IV	33
Hay cazadores que se dicen poetas	35
Los caninos de leche que se negaron a abandonarnos	36
Miserias de hospital...	38
Cabronías XXVI	39
Sonó la alarma y amanecí muerta...	42
Los viejos	42

El fuego mantiene lejos a las bestias.	43
Pronombres	44
¿pero quién coño está fumando?.	44
Un tipo sale a pasear al perro	45
Nos pensamos vivos mientras mutamos a cenizas	46
La vida es demasiado breve para dejar de editar libros	47
A la hora de los mosquitos.	48
Anhelo una barbarie...	49
Esta incapacidad de silencio	50
una maquinaria de músculos y academias. . .	51
Este siglo es una tormenta	53
Las manos	55
Un erizo bajo los arcos del acueducto de Segovia	57
Instagrimmer.	59
En un poema de amor se puede ver una excusa de oxígeno.	59
El odio de los de abajo que quieren estar arriba	60
Sobre un petroglifo cae un chorro de diésel	61
Refugio.	62
La furia del otoño es suave	64
Me alejo de la carne en las palabras	66
García Márquez en un contenedor.	67
El viaje a ninguna parte	68
Las mujeres	69

Cabronías XXVIII	69
Capaz de agriar la vía láctea	72
Caro Diario.	73
todos los versos sirven aquí y ahora sólo . . .	74
Cómo brilla al sol todo cuando es potencia . .	75
Cabronías XXVII	78
Esta calle no es.	79
Las fotografías son anhelos escondidos	80
La sombra siempre es más terrible que el cuerpo.	81
Todos somos señores de la guerra	83
Tendréis que disculparme	86
Adoro los lunes	88
Qué mejores paredes que la ausencia de vecinos	90
Seré la primera rata que abandona un barco de ratas	92
Todo lo que soy es producto de un conflicto.	93
A veces Bukowski acertaba	95
Lumpen pequeño burgués	96
En la nada y en la mierda	98
La poesía de los retretes en prime time	99
Las luciérnagas.	100
La masacre cotidiana.	101
Todos los poemas del poeta que no se pringa y se extasía con una sombra	104
Anillo de bulevares	105
Pasolini en Karelia.	108

La ex izquierda.	115
El viernes	116
Cabronías XXXV	117
No puedo ser más de lo que soy	119
Os quedasteis con la posibilidad de endeudaros	120
Evitamos el gozo y el absoluto por su escaso peso	121
La gran belleza es minúscula y fea	122
Requiem por la Ilustración bajo el péndulo .	124
El cielo es un cementerio de estrellas	125
El bosque es un dragón	125
Somos nosotros, los que aplastamos.	126
Cabronías XXXIV	127
Primero vivir, luego filosofar	129
Decir las cosas por lo que son y no por su nombre	130
Donde la gramática sea diferente	131
Si hubiera tenido hijos...	133
La mayoría de nuestros trabajos no aporta nada al mundo.	134
Cuando los fotones rebotan en las cosas. . .	135
el mundo será una máquina	137
Hemos ido abajo, atrás, a menos.	138
Cabronías XXXIII	139
Y no otra cosa	141
El silencio sólo es una cortina de humo . . .	142
La noche es algo demasiado serio como para llenarla de borrachos.	143

No es este barco el que se aleja	145
un veinticinco por ciento más	145
Este vagón es otra cochiguera	147
Cabronías XXXII	148
Un peso imposible	151
Ha habido tantas bibliotecas como fosas comunes	152
Cabronías XXXI	153
Si esto que somos tuviera un cierto peso . .	156
Nos resulta insoportable que la nada no la dicte nadie	158
Caro Diario II	159
Cabronías XXX	160
Cabronías XXIX	162
Y si un fantasma así es algo medible... .	164
El tiempo es un perro viejo	165
Cuando las rosas no tienen objeto limpio . .	165
No es el barco quien se ancla...	166
Si es la labor humana acotar...	167
Escombros	169
Cómo descansar cada noche	171
La ratio de ostias crece cada viernes. . . .	173
No hay escapatoria.	175
Otoño entre escombreras.	177
Para qué buscar la humanidad entre vagones y plazas atestados.	178
Telegram will tear us apart.	181

ESTE LIBRO SALIÓ A LAS CALLES
PARA MORIRSE DE HAMBRE
EN JUNIO DE 2026